

R. 70.220 *Tolk - 281-15*
COMEDIA FAMOSA,

EL FENIX DE LA ESCRITURA, SAN GERONYMO.

DE DON FRANCISCO DE BUSTO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*San Geronymo.
Eusebio, su Padre.
Aurelio, Galán.
Sotana Gracioso.
Bonofo, Estudiante.
Unos Monjes.*

*El Demonio.
Santa Paula.
Marcela dama, herma-
na del Santo.
Un Niño, que haze à
Christo.*

*Celia, Criada.
Una Niña, que haze
la Virgen.
Angeles, Musica,
Salvados, y acompaña-
miento.*

JORNADA PRIMERA.

Sale San Geronymo, Eusebio su padre deteniendole Marcela su hermana, Celia, y Sotana con unas alforjas.

Ger. En vano, señor, porfiás
disuadirme de mi intento.

Sot. Ni á mi, que ya hecha la alforja,
cargada acuestas la tengo.

Celia. Sotana, tambien te vás?

Sot. No, Celia, pero me ausento.

Mar. Hermano, señor, repara.

Ger. Marcela, Dios es primero.

Euseb. Geronymo, hijo, es posible
que degenere no puedo!

Ger. Mi vocacion es precisa.

Cel. A paula á avisar voy presto,
que podrá ser que lo estorve. *Vase.*

Euseb. Repara en el desconuelo
en que dexas estas canas:

muevate el lianto, que vicorro;

yo soy el que ser te ha dado;
y pudiera tu respecto
reparar (ay hijo mio!)

que siendo yo aquí el que puedo
oy mandarte como padre,
como suddito te ruego.

Sot. Como al desierto se vá,
es predicar en desierto.

Ger. Señor, no así mi obediencia
malquistes conmigo mesmo,
que está, demás de ser padre,
para darte rendimientos.

Sot. Yo soy testigo, de que
no ha auido Novicio Lego
que obedezca tanto, como
Geronymo al Padre nuestro;

Euseb. Hijo, ya sé tu virtud,
y que quiere tu deseo,
dexando las vanidades

del



El Fenix de la Escritura.

del figlo, segun atento
imán el Sagrado Norte,
en la quietud del desierto:
intentó, que yo aprobára,
Gerónimo, desde luego,
si me hallára en otro estado;
pero yá vés, que estoy viejo,
y solo en tu amor, la tierra
deste edificio sustento.
Desde Estridon, nuestra patria
mi amor te vino siguiendo
à Roma, que no se paga
de un padre amante el anhelo,
con la fama de los hijos,
q obran como tú, si à un tiépo-
lo que dà gozo al oido,
no logran los ojos, siendo
desde tu primera infancia,
hijo, mirando el afecto,
que à los estudios tenias,
alentó mi amor tu ingenio,
tanto, que fueron los gastos
conformes à tus deseos.
A esto, Gerónimo, solo
pido tu agradecimiento,
que ha si lo dà te otro ser
mas noble, que el ser primero,
que aquel es nacer, y este
ilustrar el nacimiento.
Y oy, quando de tus estudios
(de tanto afín, y desvelo)
mi caduca edad cansada
los frutos iba cogiendo,
ingrato, quieres dexarme
en manos de un desconuelo.
Yá, Gerónimo querido,
con esta edad, poco puedo
dilatár tu gusto, quando
soy sepulcro de mi mesmo.
Y quando no te obliga á
la vejez en que me veo,
à fuer de honrado, es preciso;
que te obliguen los respectos
de tu tierna hermana, à quien
es fuerza, que asistas, viendo
que esta sin tomar estado;
y una donzella, à los riesgos
de la juventud no queda
bien con un padre tan viejo,
q aunque su virtud es mucha,

no son los peligros menos:
Si heredas mi mayorazgo,
también mi honor, y es ageno
de quien eres no mirar
por este punto primero,
Sin ir al desierto, puedes
ser Santo, temiendo al Cielo,
que en esta parte, es valor
el vivir siempre temiendo,
El varon grande, en las Cortes
halla también el desierto,
si de lo que mira injusto
haze constante desprecio,
Y en esta armonia del figlo
quiere Dios, que para exemplo
se halle al lado del q es malo,
el que à sus ojos es bueno.
No ay parte alguna, en que no
se hallen, Gerónimo, riesgos,
si à donde quieta, que voy
mi propia voluntad llevo.
Tu guiado de la tuya,
aumentando mi tormento,
muriendo quieres dexarme,
todo en mi llanto deshecho.
A qué Tigre, à qué Leon,
no le ablandarán los ruegos
de un padre, que llora amantem-
te atiede, mira. *Ge.* Estoy mucho!
Dios, pues me guiais,
dad à mi ternura esfuerço.
Padre, y señor. *Euf.* Qué? qué dizes?
Sor. No dirá mas, que Laus Deo.
Ger. Que esse llanto, que derramas,
y esse que juzgais tormento,
es una passion, que nace
de solo un dolor terreno,
que lo dicta el natural
humano, que como ciego
enamorado de sí,
solo à su apetito atento,
se concede à lo que es tierra,
y se niega à lo que es Ci. lo.
El pensamiento reduce
solo à Dios, verás que presto
esse peñar que te asige
se cambia à dulce consuelo.
Si el amor puesto en un hijo,
por ser humano, es tormento,
mira quales un amor,

que

hizo muy bien de ir huyendo,
que no ay fiero como un padre,
que estorva à Dios los intentos,
Paul. Su virtud es tan crecida
tan peregrino su ingenio,
y su esciencia tal, que
dudo (aunque su ausencia siento)
que lo avrá mirado bien;
y no estrañea el suceso,
que Dios con los Santos obra
por caminos tan diversos,
que solo la admiracion
toca à nuestro entendimiento;
y así, estad muy consolados.
Marc. En quién hallaré consuelo
en el desamparo mio,
à vista de un padre viejo,
estrangero desta patria?
Paul. El noble no es estrangero,
y en mi, Marcela, tendras
madre, y vos señor Eusebio,
una hija mas que os asista.
Euf. No, señora, sino dueño.
Marc. Son tan grandes los favores,
que en vuestra casa tenemos?
desde que en ella asistimos,
que mas que por madre os tengo,
si puede aver mas. *Paul.* No amiga,
que esto à la gran virtud debo
de Gerónimo. *Euf.* A la vuestra
lo debeis. *Paul.* Sus documentos
quisiera seguir. *Euf.* Qué bien
luz en vos, aquel excelso
timbre, que aveis heredado
de tanto Monarca Griego,
de tantos Scipiones,
blason, que venera el tiempo!
Paul. Venid, que yo espero en Dios
que esta vena, ferà presto
alegría. *Euf.* En el confio.
Marc. El vete, señor, me alegro
tan conforme. *Euf.* Ay hijo mio!
Dios te haga como deseo. *Fanse.*
Cel. Lástima me ha dado, el ver,
como ha quedado el buen viejo.
Sale Bonoso Estudiante.
Bon. Ahora veré lo que heste
Gerónimo al argumento.
Cel. Este es Bonoso. *Bon.* Qué ay Celia?
¿ Gerónimo? *Cel.* No ay esto.

Bon. Habla claro. *Cel.* Digo, que
dió en Santo, y se fué al desierto,
Bon. No te bueles, dime que
yo le busco. *Cel.* Bueno es esto,
quando está su pobre padre
por puntos perdiendo el seso,
porque se fué, y le ha dexado.
Bon. Qué dizes? *Cel.* Lo que te cuento.
quedate con Dios. *Bon.* Espera.
Cel. Detenerme mas no puedo,
que anda rebuelta la casa.
Bon. Y Paula, qué siente de esto?
Cel. Qué ha de sentir, si imagino,
que ha de hazer ella lo mesmo. *Fase.*
à Dios, à Dios. *Bon.* El te guarde.
En fin, cumplió los deseos,
que comunicò conmigo.
ó varon digno de exemplo!
ò heroyca resolución!
ò soberano ardimiento!
ò esciencia bien empleada!
que sin desvanecimiento
ázia Dios solo camina:
esto es saber ser Maestro.
Pero como no te figo,
quando imitais pretendes
espera, amigo; que ya
contigo voy.
Al ínf. à entrar, sale Aurelio.
Aur. Mi despecho
me trae siguiendo à Marcela,
mas valgame Dios? que veo,
Bonoso amigo? *Bon.* Qué mirò
vos aquí, señor Aurelio?
Aur. Si, amigo, dadme los brazos
por gusto de tal encuentro.
Bon. Feliz mi fortuna ha sido,
pues vuelvo à lograr el veros,
dexados en la Dalmacia.
Aur. Mucho ha sido el conoceros
en el traje, que vestis,
quando Soldados à un tiempo
fuimos del Emperador.
Tendoso, blason excelso
de España, à quien debe Roma
mas triunfos, que à sus Pompeos.
Bon. Despues que el Marro Español
venció à los Húmnos Libervios
(que las Panonias salaron)
asegurando el Imperio.

El Fenix de la Escritura.

alcanzada la licencia
(como vistes) lo sangriento
de la palestra de Palas
troquè en Minerva, mas siendo
hermanas armas, y letras,
nunca dexè lo guertero,
que tambien en los estudios
ay sus batallas, y encuentros.

Aur. Mas dichofo aveis andado
que yo, pues aunque le debo
al Emperador, la gracia
de averme honrado en el puest^o
del gobierno de Stridon,
arrastra tanto mi afecto
una hermosura, que mas
rigor de gerra, padezco
que en la palestra de Marte,
en la campaña de Venus.
Que presto q̄ mi passion *Ap.*
rompió las puertas al pecho!
No extrañeis, que os aya dicho
mi cuydado, porque tengo
tan apasionada el alma,
y estoy, amigo, tan ciego,
que solo aquesta passion
en todas partes encuentro.
Desde Stridon hasta Roma,
vengo esta crueldad siguièdo;
y como sois tan mi amigo,
en este mal que padezco,
quisiera de vos fiado.

Bon. Direis, que queris valeros
de mi sin duda es Marcela. *Ap.*

Aur. Adelantastes mi intento.
Es tan cruel, tan ingrata,
que apurado el sufrimiento,
solo en las violencias hasta
à que apelar mi despecho;
y así, pues sois tan mi amigo,
y siempre lo he sido vuestro,
de vuestro valor. *Bon.* Tened,
que ya se pasó este tiempo.
El valor puede mostrarle
en la guerra, que el esfuerço
luzè à vista de lo heroyco,
A unos medios tan indignos
se vence un altivo pecho?
dónde està lo generoso,
si es infame el vencimiento?

Dios es verdadero amor;
amadle, vereis que presto
esse mentido à lo humano,
queda à sus rayos deshecho!
No es del Abito que visto,
ni de la Ley, que professo,
no advertiros, ni aydaros
à que cometais un yerro.
En decentes ocasiones
me hallareis siempre muy vuestra;
no en esta, porque no fuera
ser amigo verdadero.

Aur. Si vos me vierais el Alma.

Bon. Esto hago, porque es la veo,
y aydaros à perderla
fuera crueldad. *Aur.* Yo no advierto
aora mas que mi amor.

Bon. Quedad con Dios, que algun tiempo
os pelará, si es que Dios. *Vase,*
os le dà. *Aur.* Cadaver yerro
me ha dexado, pero como
se desmaya así mi aliento?
Espera, escucha; mas vete,
que no quiero documentos.
Esta es la casa de Paula,
y aunque su nobleza es Templo;
he de entrar, por vér si logro
vér à mi ingrata, que quiero
morir de desesperado
en mi propio atrevimiento.
Animo, valor, que todo
puede lograr el esfuerço.

Entra por una puerta, y sale por otra.

A nadie he visto hasta aqui,
penetraré mas adentro.

Sale Marc. Un accidente le ha dado
à mi padre, de que ha muerto.
Aqui un hombre? Julia, Celia.

Aur. Amado, y querido dueño,
no te affustes, sino es que
te desmayo, por ser muerto
à tus ojos. *Mar.* Hombre, di
(muerta estoy) como aqui dentro
has entrado? *Aur.* Amor me traxo
tuyo soy, cesse tu ceño,
que no siempre los rigores
para mi, mi bien se hizieron.

Marc. Como, si desengañado
estais, tal atrevimiento
aveis tenido? mas como

San Gerónimo.

que causa tales efectos.
El fin amor de los padres;
¿son Christianos, y cuerdos,
no es para gozar los hijos
fino con desafinamiento
del cariño natural,
saber à Dios ofrecerlos;
que deste modo es ganarlos
y lo demás es perderlos
Dios à las puertas del alma
me llama para el desierto;
serà bien, que me haga lordo;
señor, à su llamamiento?
Palabra le tengo dada
de seguirle, y es primero
cumplir la palabra à Dios,
que à ti un humano delco.
El nos aconseja sabio,
que padre, y madre dexèmos
por el; serà bien, que falte
por ti de Dios à un Consejo?
El seguidle, no es talarte
(si quieres mirarlo atento)
pues para mas asistirte
voy procurando lo eterno.
Si estàs viejo, y o tus años
no es posible detenerlos,
y lo que espero, à que passen,
esto en Dios pierdo de tiempo.
Las vanidades del siglo,
son los peligros mas ciertos,
y el que vencerlos confia,
temerario es sobre necio.
El que corre sin prudencia
en un cavallo sin freno,
à quièn se podrá quejar
si encuentra con el despeño?
Riesgos ay en todas partes.
mas no es prudente consejo
el querer vencer lo mas,
sin fuerças para lo menos.
Todo lo q̄ en mi has obrado;
con humildad reverencio,
y la mayor paga es
la gloria de averlo hecho.
Hazienda, señor, te queda,
y à Dios que la gozes, ruego,
muchos años, y à mi hermana
puedes dárle digno empleo;
y tu bendiccion à mi, arrodiillase;

que para partir espero:
So. Y à mi tambien, porque Dios
me haga Hermitaño professo;
y sea muy grande la Cruz
de la bendiccion, que quiero
medir por ella el tamaño
de la que ha de traer al cuello.
Euf. Possible es, que no te obliga.
un padre: Ger. Busco al del Cielo.
Marc. Si no te mueven sus canas,
siendo de bronco tu pecho,
muevate mi desamparo.
Ger. Dios solo es amparo cierto:
Euf. Mal paga mi voluntad.
Ger. Antes, señor, mas la aprecio,
porque si tu me la has dado,
y yo à Christo se la entrego,
tanto precio tiene mas,
quanto mejora de objecto.
Euf. O quien pudiera esta vez,
no mirarte tan discretol
Ger. Echame tu bendiccion.
Euf. Yo à un ingrato no la echo:
Ger. Pues à Dios, señor, que ya
me bastará la del Cielo.
Ven, Sorana, Euf. Pues mi llanto
no te ablanda, ni mi ruego, Detienete;
temora serè à tus plantas,
ancora serè en lamentos,
que en este mar de mi llanto,
con que tus plantas anego,
que tu voluntad detenga
el baxel, que corre suelto.
Ponese à sus pies derreniendolo, y su
hermana Marcela.
Marc. Hermano. Euf. Ayuda Marcela:
tu tambien à detenerlo.
Mar. Como à tu padre, y tu hermana
los quieres dexar muriendo?
Euf. Para que el desierto buscas,
si en ti los peñascos veo?
Sor. Yo me enternezco, por Dios;
y él se està quedo que quedo.
Ger. Señor, hermanará estas canas. Ap.
como resistirme puedo?
y al cristal da aqueste llanto,
como à dolor no me muevo?
Sor. Quièn ha visto una Sorana,
que se està haziendo pucheros?
Ger. Esto de Dios es auxilio

claro, pues no me enternezco.

Eu. Hijo, *Ma.* Hermano. *Ge.* Ay tal dolor! no sehor, con tal exceso *Levantandolos* quieras matarme, levanta á mis ojos, que es el suelo que debes pisar, y tu, hermana (què duro afecto!) *crystal*, y plata me llaman *Ap.* en canas, y en llanto tierno, mucho ha de ser, si á estas joyas codicioso no me venço.

Euf. No he de dexar estas plantas hijo mio, si primero la palabra no me dás de quedarte. *Ger.* Lance fierol *Ap.* mas Dios es antes que todo, vença su amor, no mi afecto, Señor, en esto perdona, porque dàrtela no puedo.

Euf. Pues si de aqui has de salir, *Levantase.* es pisandome primero, que en aqueste umbral tendido, cerrarte el passo pretendo, y has de passar por encima de mi, saltando al respecto.

Tiendese delante de una puerta, que ha de aver.

Ger. Ay estorvo mas terrible! ay mas extraño suceso! qué harè? pero qué discuerto? desta parte està el infierno, de aquella parte està Dios; pues en qué, en qué me detengo? Dios dize, que si es estorvo el padre, al irle siguiendo, se ha de passar por encima, y así, lo propio resuelvo.

Passa por encima, y vase, y levantase Eusebio.

Sor. El ha andado bien por Dios.

Eu. Hijo ingrato! *Ma.* Hermano fiero.

Euf. Así me ultrajas? *Marc.* Así me desprecias? **Euf.** Qué sobervio no me perdonan tus plantas?

Marc. Note enternecen mis ruegos?

Euf. Plegue á Dios, qué mas que digo? no estoy en mi, yo hize el yerro, yo soy solamente el malo, y *Gerónimo* es el bueno. Yo me he pisado, yo he sido el ultrage de mi mesmo,

que quien se o pone de Dios á los impulsos tan ciego, de si mismo se producen los castigos, y desprecios. Buelve, hijo querido, buelve á pisarme, dando exemplo de seguir á Dios, á quien pone grillos lo terreno. Dios te haga muy grande Santo; y mi bendicion cayendo sobre ti, se otro Jacob, mayorazgo de lo eterno. Sorana, sigue á mi hijo, y sele buen compañero: parte apriesta. **Sor.** Gran comida en estas alforjas llevo para seguirle. **Euf.** Qué llevase?

Sor. Ai que no es nada, buñuelos.

Euf. Buñuelos en las alforjas?

Sor. Si señor, porque es de viento la comida que llevamos.

Euf. Llega verè. **Sor.** Son pellejos.

Euf. Estos son libros. **Sor.** Pues dime pergaminos no es lo mesmo?

Euf. Y esto lleva en el viage?

Sor. Si señor, que los dicretos llevan la comida en libros.

Euf. Absorto he quedado al verlo: ay hijo del alma mia!

Sor. Siempre camina con esto.

Euf. Dios le haga luz del mundo!

Sor. Y á mi me haga candelero!

Ma. Paula viene. **Sor.** Eicuro, y voyme. *Vase, y sale Paula y Celia.*

Paul. Marcela, Eusebio, qué es esto, que Celia me ha dicho? en fin, *Gerónimo* està resuelto á seguir la soledad!

Mar. Ya, señora, como huyendo de dos fieras ha partido, dexando en el descomfuerzo, que puedes ver, á los dos.

Euf. Señora, aunque el sentimiento natural es tan preciso, él anduvo muy discreto.

Marc. Esto dize: **Euf.** Esto digo, que los caminos del Cielo se han de seguir, hija mia, sin otro humano respecto, y si yo le era embatazo,

bizo

San Gerónimo.

¿un en quezax me detengo,
si lo que tardo en dezirlo,
con mi propia voz me ofendo?
Vete, atrevido, antes que.

Aur. Yo me iré, si ois primero
á mi amor. *Marc.* Nada he de oírte.

Aur. Pues yo, ingrata, etoy resuelto
á que me escuches. *Marc.* Pues yo
de este modo lo remedio.

Vase, y cierra la puerta.

Aur. Aguarda; cerró de golpe
la puerta, viven los Cielos,
ingrata, que pues no puede
conseguir nada mi ruego,
que ha de poder la violencia,
lo que con amor no puedo.

*Vase, y salen San Gerónimo, y Sorana en
abito de Monjes.*

Sor. Padre, yo vengo consolado.

Ger. No, hermano se desaliente.

Sor. En este paramo, á donde
esparragos penitentes,
tu virtud, ó tema, quisó
plantarnos solos adonde,
para que el Sol nos secara,
ó nos quemara pab te
dexame, señor, á solas,
que de tu rigor me quexe.

Ger. Quexese de mi, que todos
los males de mi proceden,
mas no de la soledad.

Sor. Aunque mas della dixesse,
no aya miedo que lo escuche,
que aqui no oyen las paredes.

Ger. No ya á usar de su costumbre,
hablando de chança, empiege.

Sor. Buena chança nos dà Dios.
como estar de chança puede,
quien siguiendote ha venido
por caminos sin peñebre,
á pie, cargado de libros
acuestras, trayendo siempre
tantos cuerpos, quando el suyo,
haze uno mucho en traerle?

Ger. Dios es pien ie del trabajos.

Sor. Padre, para que se lleve,
tambien quiere Dios q coma,

Ger. Lo que basta solamente.

Sor. Pues vé aqui, q no me bañan

oy el anca de dos bueyes,
y con dos higos, y un datil,
que me sobre el Padre quiere;
esto es justo? *Ger.* El comer mucho,
á los hombres entorpece

Sor. A mi me abilita, Padre,
que no loy el, que se viene
á este desierto de Siria,
á habitar entre serpientes,
y con hambre. *Ger.* Loco está,
sierpes, dize, quando tiene
tanto exemplar á la vista,
de varones penitentes,
cuyos bultos la corporea;
tanto en lo humano desmiesto,
que espíritus solo viven,
bolando sin lo terrenal?

No admira su disciplina?
su oracion continua siempre,
cuya luz alienta el alma,
quando el cuerpo desfallece
tanto, que en las rudas peñas,
puestos de rodillas vencen
lo inamoble, pues un peñasco
puesto sobre otro parecen?
Esto no le causa embidia?

Sor. No tengo embidia de bienes
agenos. *Ger.* El está loco.

Sor. Digo que si, mas no advierte,
q un Leonazo como un alno,
derecho á nosotros viene?

Ger. Qué dize? *Sor.* A queitos peñascos
me valgan, que llega, pele
al alma, que me parió,
huyamos, porque estremee.

Ger. No se asuste, nada tema,
que Dios ha de defenderle.

Sor. Esto hes hecho, ay Dios, que uñazas!

*Salen un Leon, y vase ázia San Gerónimo,
enseñandole una mano.*

Ger. Qué es esto, hermano, qué quieres
reponerte. *Sor.* Estos gaticos
sin cocina, el yermo ofrece!
mas vive Dios, qué es milagro!

Ger. La mano me enñan! él tieno
algo, que le daña: á ver;
Jelus, y qué malo vienle!
una espina atravesada
nac en la mano: aguarde, espere!

El Fenix de la Escritura.

se la sacare, ó que hinchada
està! si mucho le duele,
perdonas, porque el curarle
no puede ser de otra suerte.

El mayor he de esprimirle;
paciencia, que no se puede *Sacale una*
de otro modo: yá salid, *Espina.*
bien puede con Dios bolverse.

Sor. O Santo, amansa Leones!
pero, padre, no le suelte,
que no soy tan Santo yo,
y me embistirá de requiem.

Sueltas, y el Leon haze que se va, y buelue
haziendo señas, que le siga.

Ger. No tema, que ya se va:
àzia mi otra vez se buelue?
que le siga dize? si,
mysterio sin duda es este:
camine, que ya le siga.

Entran por una parte, y salen por otra.

Sor. Los diables a mi me lleven,
si tal fuere. *Ger.* Vén, Sotana.

Sor. Qué cara de hazer mercedes.

Ger. Siguiendole voy; à donde
me lleva? pero allí enfrente
està una cueva, y en ella
se entrò, sin duda es tu alvergue:
à mi una cueva me falta,
y aquí una fiera la tiene.

Pase el Leon, y buelue à sair con un conejo
en la boca, y haze señas al Santo, para que
entre en la cueva con él, y el
Santo dize.

Pero con caza en la boca,
enseñandomela buelue:
él me paga agradecido,
ò me combida por huésped.

Sotana. *Sor.* Abfotto, no sé
en tal prodigio, que hazerme.

Ger. Ya Dios nos ha dada cueva,
en ella conmigo entrò.

Sor. Padre, yo no soy Daniel,
que soy peor, que Olofernes,
y conmigo no ha de hallarse
hien el Leon, si me buelue.

Ger. Venga conmigo, y no tema:

Sor. Contigo nada te teme.

Entrase en la cueva, y sale Aurelio emboza-
do con una escala de cuerda.

Aur. Ciego de enamorado,

viendo tan sin remedio mi cuydades
à la violencia apelo,
remedio solo de mi ardiente anhelo.
Marcela me aborrece,
y al ayre del desden mi fuego crece:
Paula (su padre muerto) la aseguras
y por mas que procura
atrevido mi amor; verla no ha sido
posible, aun con la fuerça de atrevido.
Con dadiuas, ganada
tiene mi ruego à Celia su criada,
y esta noche concierta
tener una ventana al quarto abierta,
por donde entrar intento
sirviendo aquesta escala de instrumento;
que el passo me asegura
à morir, ò gozar de su hermosura.
Perdone Paula al profanar su casa,
que en coraçon amante, que se abriasa
en tan viva centella,
respeçtos, y temores atropella.

Sale Celia en lo alto.

Cel. Qué obscura que està la noche!

Aur. Si no me engaño, parece
que una ventana han abierto:
si es Celia? *Cel.* Aurelio es aqueste,
harè la seña. *Aur.* Ella es,
yo llevo à lograr mi suerte:
Celia? *Cel.* Es Aurelio? *Aur.* Yo soy!

Cel. Ya toda la casa duermo,
echa la escala, que yo
la aseguraré. *Aur.* Mil muertes. *Arroja*
no temo; allà vâ. *Cel.* Cogila, la escala
segura està, tubir puedes.

Vâ subiendo, y caese la escada.

Aur. Amor, preitame tus alas,
paraque por ellas buelue;
pero quièn con tal violencia
me arroja de aquesta suerte?

Saca la espada, y salen tres, ò quatro, y riñen.

Homb. 1. Quièn puede estorvar, matando,
que en esta casa, no entres?

Aur. Traydores, de aqueste modo
castigarè à quien me ofende.

Homb. 2. Muere atrevido. *Aur.* Las vidas,
villanos, aunque mas fuerçeis,
dexareis, mas como el brio
en mis fuerças desfallece?
valgame todo el Infierno.

Sale el demonio, y ponesse à su lado.

Dim.

San Gerónimo.

Dem. En el socorro tienes.
Tantos a uno, villanos?
bizarro joben, alienta
vuestro valor, que mi espada
rayo infernal os defiende.
Metelos à cubillatas.

Aur. Quién fois: que à vuestro valor
solo confieso deberle
la vida. **Dem.** Soy quiea desea
que seais suyo. **Aur.** Nunca puede
negarse mi obligacion,
à quien tan bizarramente
por mi se empenò: quíen fois?

Dem. Un amigo, que pretende,
que configais por su mano,
lo que el rigor no os concede.
Obre mi engaño. **Ap.**

Aur. No entiendo
lo que dezis. **Dem.** Claramente
os lo dirè: vos amais
à Marcela, ella no os quiere,
yo os lo pondré en vuestras manos,
que puedo hazerlo; entendeisme?

Au. Vos podeis? **Dem.** Si. **Aur.** Que motivo
à tanto favor os mueve?

Dem. El vengarme de su hermano,
que es oy el que mas me ofende.
Muera su honor, ya que no
mis astucias fuerças tienen **Ap.**
contra él, aunque mas le asijó
en el yermo; y juntamente
muera la opinion de Paula,
à quien temo que ha de hazerme
guerra tambien, pues por que
la pierda, fingi impaciente
esta pendencia, y que Aurelio
desde la escala cayesse.

Aur. Si lo que dezis, obrais,
os darè el alma. **Dem.** Eso quiere
mi amistad, y la palabra
os tomo. **Aur.** Soy vuestro siempre.

Dem. Mirad que soy. **Aur.** Dezid quien.

Dem. Temo el dezirlo. **Aur.** Aunque fuerdes
el demonio, nada os turbe.

Dem. Pues sabed, que està presente.

Aur. Pues lo dicho, dicho. **Dem.** O, quanto
la pasión à un hombre vence! **Ap.**
pues temiendo yo dezirlo
si saberlo el hombre no teme.

Aur. Pues si à Marcela has de darme,

qu en dà luego, dà dos vezes.

Dem. Pues sube por esta escala,
que yo te ayudo, aunque puede **Ap.**
entrar de otro modo, quiero
que el daño su afan le cueste.

Và à subir, oyense voces de aclamacion.

Aur. Subo. **Dem.** El gran Damà!o viva,
Sumo Pontifice. **Dem.** Tente,
que la aclamacion del Papa
por aquella parte viene.

Dem. Viva Damà!o. **Otros.** Madrid
su patria viva. **Dem.** Ya tiene
dos Pontifices Madrid.

Aur. Que del Conclave saliesse
à estas horas la eleccion!

Dem. Viva España. **Dem.** Aora no puedes
lograr el subir, que toda
Roma en afectos se enciende:
el mayor amigo es este **Ap.**
de Gerónimo, que rabial

Aur. Que tal estorvo tuviessel

Dem. Otro dia lograrás
tus amores, si prometes
cumplir lo dicho. **Aur.** Soy tuyo.

Dem. Pues no te derengas, vete.

Aur. Irè à morir entre tanto.

Dem. Y yo à arder en iras crueles.
Vanse, y sale Sotana con el Leon.

Sot. Digame, hermano Leon,
por qué se burla conmigo?
no me responde? aora digo
que no es hombre de razon.
Mas claro, que mil guitarras
se lo digo: juzga que
aungue bonito me vè,
no tengo yo tambien garras?
Las uñas conmigo, en nada
quiere cortarse? no vió,
que el abito me rompió
solo de una manotada?
Tiene otro que darle, infiel,
à Sotana en sus trabajos?
ò diga, aquellos andrajos
trabaja en coserlos èl?
Vive Dios, que ha de llevar
de azotes con la correa,
postre: que me colean
pues no le he de perdonar,
Quitase la correa, y sale San Gerónimo.

Ger. Si harà, que yo se lo pido.

El Fenix de la Escritura.

Sot. Padre mio, en mi conciencia,
que de no hazer penitencia,
ha dado en ser atrevido.

Desataquese. *Al Leon.*

Ger. En que ha dado?

Sot. Yo le tengo de azotar,
porque no siempre he de andar
por él, hecho un desgarrado.

Ger. Tenga caridad, que aunque
es un bruto, se le debe.

Sot. Dexele que aora lleve,
que despues yo la tendré.

Ger. Vaya, y miré, si ha venido
mi Maestro. *Sot. Barrabano
el Hebreo.* Ger. Pues ay otros

Sot. Por Dios, que te cuesta caro
hablar su lengua Judia,
pues los dientes te has limados,
mas ya que me desgarró,
venaga conmigo el hermano
Fray Leon, y no se quede:
vaya, y no ande tan de espacio,
que con saber tanto él
mas sabe el tozino asado.

Vase Sorana, y el Leon.

Ger. Mucho tarda ya el Maestro
de lo Hebreo; pero en tanto
quiero estudiar la leccion:
ò libros, en quien descanto!
ò verdaderos amigos,
en quien se halla el defengáño!

*Descubrese una Mesa con libros, sientase
se à leer, y sale el Demonio.*

Dem. O pese à mi, que no pueda
vencer este fragil barrol

Lee Ger. Aqui el nombre de Jeoba
se dà à Dios; y à quien otro hallo
de Eloin: aqñeste dixé,
que de todo lo criado
tiene Dios el señorio,
y govieno; si su mano
lo crió todo, es verdad.

Ponele el Demonio delante otros libros.

Dem. Aora empiezo yo. Ger. Muy llano
y humilde este estilo Hebreo
es, no tiene lo elevado
de Cicéron, no hallo en él
lo valiente de sus rasgos.
Quiero verle: este es Terencio
Poeta comico, veamos

los versos Dem. Cantadle aora,
espíritus apagados,
lo mismo que él va leyendo,
porque sea sonoro encanto
de su oido; que vencido
ya à Gerónimo lleva os.

Cantan dentro lo que va leyendo.

Ger. Dulcemente se quexa
la Filomena, dando
al ayre en los suspiros
leccion de amor à quié desprecia ingrato
Dexa el libro y el demonio le pone otro.

A quien Metaphoraba
Terencio, un amor pintador
y entre los libros que miro,
como este me gusta tanto,
que cada vez que le leo,
le admito, estimo, y alabo?
Qué eloquente es el estilo!
qué sentencioso, y gallardo!
Mas valgan e Dios! qué es esto *Muda.*
que de repente me ha dado? *la voz.*
yo muero, que en vivo fuego,
ha calentara me abriaso.

Jesus! Dios miol

*Tocan chirrimias, y descubrese un Tribunal en
lo alto, y en él sentaó el nino que haze à
Christo, en forma de Juez, con vara en la
mano, y dos Angeles à los lados, que
baxan por el Santo.*

Niñ. Traedle

à mi Tribunal. Ger. Extraño
accidente! pero quien
me arrebara? Dem. Ya mi engaño
se desvaneciò (qué pena!) *Vase!*
huyendo voy An. Ante el Sacro
Juez Enàs. Ger. Cielos qué asombro!
todo soy de yelo un palmo.

Niñ. Dezid, que Ley prefaisais:

Ger. Soy Catholico Christiano.

Ni. Os engañais que no sois
fino Ciceroniano;
dadle luego mi castigo.

Ang. 1. Justo Juez. Ang. 2. Rey Soberano
perdona su inadvertencia.

Ger. Vuestra Sangre sea mi amparo,
Los Ang. Que le perdones Señor,
todos por el te regamos.

Ni. Como le he de perdonar,
si él à beneficios tantos,

como

como de mi mano logra,
 los paga con ser ingrato?
 Pues el tiempo, que le doy,
 gasta en leer libros profanos,
 quando de mis Escrituras,
 y Mysterios Sacrosantos,
 para que sea luz de ellas,
 mi grandeza le ha criado.

Ger. Mi culpa, Señor, confieso.

Niño. Executad mi mandato.

Ger. Hagase tu voluntad,
 porque vean los humanos,
 que los castigos, y penas,
 que dà Dios à los ingratos
 en el mundo, son avísos,
 que sirven para enmendarnos.

Al tiempo que dize esto el Santo, va subiendo el niño en un globo à lo alto, y en el bueco, que dexa, dexan caer una cortina, que cubra à los Angeles, y el Santo; y al acabar de dezir los versos el niño, dentro la musica cantando, y el Santo representando, digan los ultimos versos, y al mismo tiempo se oirà el de los azotes.

Ang. Ya tu Divino precepto
 obedecemos postrados.

Niño. Oiga el Orbe su castigo,
 yà que no vé executarlo,
 porque conozcan los hombres,
 que si hasta la enmienda aguardo,
 tengo para la justicia
 siempre levantado el brazo.

Ger. O inmensa piedad!
 ò Juez Sagrado!
 en quien el azote,
 dulzura es, y halago.
 gracias te doy, Señor, pues de tu mano
 el castigo que dás, siempre es regalo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Aurelio, y Bonoso.

Aur. Apazar en vano emprende,
 ni el rugo, ni la razon,
 amor, que hecho ya passion,
 la misma razon enciende.
 A Marcela amo, ofendido
 de su desden, irritado
 rendí:la intento, ò postrado,
 obligarla agradecido.

Bon. No te atrañe esta pafsion

y ya que ciego la emprendes,
 por qué à Gerónimo ofendes,
 deslustrando su opinion?
 Siendo su virtud, su fama,
 de Roma, y del mundo espanto,
 defacerditas à un Santo
 à quien todo el mundo aclama!
 Quien te obliga, à que cruel
 tu furazon le persiga?

Aur. A aborrecerle me obliga,
 no darme à Marcela èl,
 pues quando à Roma llegò
 rendido se la pedi,
 y meritos viendo en mi,
 austero me la negò:
 quando en Roma se murmura,
 que èl con Paula. *Bon.* Aguarda, tente;
 no tu voz manche imprudente
 una castidad tan pura.

Aur. Esto dizen. *Bon.* Pues porque
 su virtud maravillosa
 te admira por prodigiosa,
 escucha, y te la dice.

Aur. Aunque en vano sollicitas
 reducirme, oírte espero
 sus asombros, porque quiero
 saber como le acreditas.

Bon. Despues que en Siria quatro años,
 Admirable Anacoreta,
 Gerónimo estubo haciendo
 tan estrañas penitencias,
 que à desconocerle humano
 llegò la naturaleza.
 por la cisma perseguido
 de las Arrianas sectas
 dexò el desierto, à pesar
 de su llanto, y su terneza,
 passando à Anthiochia, à donde
 Paulino con tal fineza,
 siendo en un mes Patriarcha,
 le recibì, que à sus letras,
 y santidad atendiendo,
 le ordenò de la suprema
 D'gnidad de Sacerdote:
 aunque humilde su modestia
 se resistia, diciendo,
 que era indigna su pureza
 de un Oficio, en que han de ser
 Angeles los que le exerçan.
 Y sediento de aprender

mas esciencia passò à Grecia,
à tienpo que el gran Gregorio
Naziarzo o docto, era
con la Sacra Theologia
la Antorcha de aquella Iglesias,
y del nectar de su ingenio,
Geronymo, Lobo, Abeja,
sabiamente la dulzura,
del aroma de sus letras,
pues Aguila de sus luzes
le apurò toda la esciencia.
Quitaronle de la filla
del Patriarcado (què penal)
à Gregorio, que la enbidia
siempre al sabio le desdena:
conque passò à Palestina
Geronymo, y en aquella
Sacra Ciudad, que fue Oriente
del Sol, del Alva mas bella,
hizo mansion, hasta que
de la fama de sus esciencias,
y su virtud obligado,
le èbiò à llamar por sus letras
Damàso, Vicario nuestro,
para que columna fuera,
en cuyos ombros cargasse
todo el peso de la Iglesia.
Llegò Geronymo à Roma,
donde con gran reverencia
todos à verle salian,
admirando por las señas
su virtud, pues en su rostro,
de las mas enjutas perlas
de su llanto, le quedaron
sin que encubriese pudieran
los sulcos, que avia dexado
arados su penitencia.
Damàso le recibió.
con tal gozo, y tal fineza.
que no solo Cardenal
le criò, sino que atenta
su Beatitud, Consultòr
le hizo, con tal prehemencia,
que no hubo consultas, dudas,
diferencias, controversias,
resoluciones, Concilios,
siguiò la ley, y respuesta
de la Iglesia Occidental;
y Oriental, que no pudieran
de lo dexo de su pluma,

y su ingeniosa agudeza.
Asi governò el timon
de la nave de la Iglesia,
deluete, que los Oficios
del Rezo, y la Missa nuestra
ordenò, y distinguiò en el
el Psalterio, y con su esciencia
de las Canonicas Horas
dispuso el orden, y en Ferias
repartìo de la semana
los Psalmos con suma cuenta,
y en el fin de cada uno
añadiò con excelencia
aquel verso Celestial,
que à la Trinidad confessa,
dando gloria al Padre, al Hijo,
y al Espiritu, que es letra,
que à oirla los Serafines
se postran con reverencia,
y hasta los Cielos, parece,
se inclinan àzia la tierra.
Dispuso que la Aleuya,
que significa en la Hebreo
lengua, plazer, y alegria
se cantasse, y en Quaresma
la pibò, porque las voces
sonassen con las cadencias
del tiempo, en q̄ debe el llanto
ser musica de tristeza.
à Damàso obedeciendo,
traduxo de lengua Hebreo
el Latino idioma, el Viejo
Testamento, y de la Griega
el Nuevo, cuya vulgata
usarà sienpre la Iglesia.
Defensor fuè de Maria,
quando intentò la perversa
pluma del vicio, oponer
duda en la pura entereza
de su Virginitad Sacra,
escriviendo en su defensa
un libro, que à hollar bastò
de aquèl monstruo la cabeza.
Hasta aqui, por sus virtudes
amado de todos era,
mas dandose à reprehender
los vicios, y las licencias
conque vivian en Roma
algunos en fusterpezas,
le empezaron à mirar

yà con menos reverencia,
 passando del corazon
 todo el veneno à la lengua
 diciendo (grande delirio!)
 que toda su virtud era
 hipocresia, pues èl
 licencioso, y sin modestia,
 visitaba las matronas
 de mas lustre, y de mas prèdas
 de Roma, quando al espejo
 de su doctrina, y su esciencia,
 con perfecciones mas tantas
 se miraban sus bellezas.
 Muriò Damàsò à este tiempo,
 y la maldad tan sin rienda
 corriò en las murmuraciones,
 que llegò hasta la decencia
 de Paula, Matrona insigne,
 acusandola (què peña!)
 de que Gerónimo (aquí
 al pronunciarlo la lengua,
 si en el dolor se doliza,
 en la culpa se avergüenza)
 lograba su estimacion,
 sin decoro, y sin pureza.
 Y porque se asegurasse
 la falsedad con cautela,
 busca un hombre, que dixesse
 con palabras deshonestas,
 que Gerónimo con Paula
 trataba sus conferencias.
 Depuso aqueño ante un Juez,
 y passando la clemencia
 de algunos, à asegurar
 que era falso, oy le sentencian
 al testigo à dár tormento,
 para que sea la afrenta
 de Gerónimo, y de Paula
 mas publica en su inocencia.
 Mas estas acusaciones,
 estos baldones, y ofensas,
 triunfos de su gloria son,
 laurel de su fama eterna,
 si al texerfela la injuria
 se le ciñe su paciencia;
 y solo por prueba basta
 ver, que por tanto le tengan,
 que su virtud autorizen,
 que su doctrina engrandezcan,
 que sus estudios aplaudan,

que admiren sus penitencias,
 y que Templo le fabrique
 el amor, y reverencia,
 à donde su nombre viva
 figles, y edades eternas.
Dev. Viva Gerónimo, y muera
 el que falso acusador
 fue de su fama, y pureza.
Sale So. Gerónimo, y Paula vivan.
Aur. Mas què voces son aquestas?
Ben. Què es esto, Sotanas? *So.* Què
 que apretandole las cuerdas
 en la guitarra del potro,
 cantò de plano à la letra
 el testigo, que jurò
 contra la clara inocencia
 de Gerónimo, y de Paula.
Ben. Què declaró? *So.* Buena es esta,
 la verdad, que eran los dos
 Santos sobre su conciencia,
 y està tan arrepentido,
 que por esto le condenan;
 mas aguardate que voy
 à llamar un saca muelas.
Ben. Mira, Aurelio, como el Cielo
 piadoso à los justos premia,
 pues la verdad justifica.
Aur. Hóbie tan baxo, era fuerza
 que al temor de los tormentos
 se retratasse. *Ben.* Muy necia
 temeridad, persuadirte
 à que Dios la clemencia
 no ha de bolver por los justos,
 que le aman. *Aur.* Hasta à que
 que haze milagros, no espero
 creer que es Santo. *So.* Bien pudiera
 hazerlos, que yo los hago.
Aur. Tu? Si, que ayer à una tuerta
 di una niña para un ojo.
Aur. Pues de donde? *So.* De la piedra.
Aur. No sè que oculto poder
 dentro de mí me haze fuerza
 à que con tanto rencor
 à Gerónimo aborrezca,
 que la razon reconozca,
 y no conozco la enmienda.
Ben. Dexale de perseguir,
 y de inquietar à Marcela.
Aur. Este es imposible. *Ben.* Aguárte.
Aur. Persuadirme en vano intentas.

El Fenix de la Escritura:

Bon. Mira à Gerónimo. *Aur.* Yà
le veo, y de su presencia,
para no irritarme mas,
me aparta mi propia pena. *Vase.*

Sot. Aguarde. *Bon.* Qué es lo que haze?
qué palo es esse? qué intenta?

Sot. Darà à Aurelio una sotana
de bayeta de Palencia.

*Salen San Gerónimo, Paula, Marcela,
y Celia.*

Ger. Persuadirme en vano intenta,

Paula mia, ta razon,
vengança es del buen varon
bolver la espalda à la afrenta
à Roma quiero dexar,
pues Roma me dexa à mi,
en ella aplaudir me vi,
en ella me veo injuriar.

Ser perseguido no siento
de lo que su voz pregona,
que para el Cielo es Corona,
lo que acá es abatimiento.
Christo entò en Jerusalèn
triu fante, ajado salìo:
bien visto en Roma entrè yo,
salga ofendido tambien,
y ay de aquel, que perseguido
no es del mundo, que en su estado
el malo es de el olvidado,
y el bueno es aborrecido.

Paula, àzia ti se camina
mi doctrina, y mi razon,
perseguida es tu opinion,
figue de Dios la Doctrina.
Ultrajado, la victoria,
Christo en la Cruz consiguió,
y en la paciencia le diò
tu misma injuria mas gloria,
y así olvida el desconfuelo
de ver que infamada estàs,
pues quando te injuria mas
el mundo te dà mas Cielo.

A Rufina, à quien no he visto
al partir à Masalina,
di, Paula, aquesto, y à Albina,
hijas, à quien amo en Christo.
Porque su Ley las mostrè,
sus Mysterios adverti,
su Escritura les lei,
y sus esciencias enseñè,

me mo muran con afrenta,
mas si del pilago impuro
del mundo, las aseguro,
poco importa la tormenta:
Mas digan si vieron señas
en mi de torpes antojos,
algua afecto en mis ojos,
ò palabras halagueños.

Que soy hombre, su cautela
me imputa, para que assombre
lo fragil; mas si soy hombre,
no es mucho, q̄ el barro huela.
Dexaros siento à las dos;
mas antes que por despojos
salga el alma por los ojos,
dadme los brazos, y à Dios.

Paul. Quando el Cielo por tu causa
bolviò con tal providencia,
que el que jurò contra ti,
por tan justo te confiesca,
quieres dexarnos? *Ge.* Si Paula,
por que aunque uno mismo sea
el que me culpa, y me salva,
es la maldad tan opuesta,
à persuadi se à lo bueno,
que puede ser en mi ofensa,
que le crea la mentira,
y la verdad no le crean.
Yo, Paula, à Belèn me parto,
aquel Paraiso, aquella
antigua morada mia,
de mi amor, y mi ternera.

Paul. No nos desampares. *Marc.* Mira

Bon. Atiende, pues. *Paul.* Considera.

Marc. Mis lagrimas. *Paul.* Mi dolor.

Sot. Si à hazer vamos penitencia,
para las yervas que vienen
dexe el viage, si quiera.

Ger. Esto ha de ser. *Paul.* Qué te vàs,
y entre la injuria me dexas?

Ger. Dios queda contigo, Paula,
èl es mayor defensa;
solo à Marcela te encargo.

Paul. No me encargues lo que es deuda,
Y para que vea el mundo,
que aquestas correspondencias
no las bastan à romper
el peso de tanta afienta,
à tu lado me han de ver
seguir la luz siempre excelsa

de tu doctrina. *Ger.* Qué dizes?
Pau. Que el tiempo dará evidencias
Ger. A Dios, Bonoto. *Bon.* Contigo
 ii, Gerónimo, quisiera,
 mas mi humildad no le atreve
 à pedirte una sinea,
 de que de Monja me des
 el Abito con tu Regla.
Ger. Dios à nadie, que le busca
 defampara, llega, llega
 à mis brazos. *Bon.* A tus pies
 estoy. *Sot.* Pues que va de veras,
 por las mulas voy. *Ge.* Qué neclas?
Sot. Por unas que lean u y buenas.
Ger. Yo à pie voy. *Set.* Qué es lo que dize?
 à pie un Doctor? *Ger.* Pues qué intentas?
 à pie vamos todos. *Sot.* Padre,
 pues sus hijos no, que en buenas
 mulas caminan. *Bon.* Hermano
 Sotana, modestia tenga
Ger. A Dios, Paula, à Dios, hermana.
Pau. Qué sentimiento! *Marc.* Qué penas!
Ger. Dios encamine mis passos.
Pau. Dios mi intento favorezca.
Marc. Dios me defienda de Aurelio. *Vaso.*
Cel. Dios de escalas me defienda,
 de que estoy arrepentida.
Sot. Acerquese un poco, Celia.
Cel. Qué me dà, y recibidè?
Sot. Una alhaja de la auencia,
 un abrazo. *Cel.* Qué es lo que haze
 quando va à hazer penitencia?
Sot. Esto es abrazar la Cruz,
 que en el desierto me espera.
Cel. Pues las mugeres son Cruz?
Sot. Símas lo son sin cabeza.
Cel. Serè Cruz del mal Ladrón.
Sot. Ahora un abrazo venga.
Sale el Demento.
Dem. Venci. *Sot.* Mas el diablo pienso
 que anda cerca, pues me tienta.
Cel. Aparte. *Sot.* Cata la Cruz;
 què venia, que confintiera. *Vaso.*
Dem. Venci al Cielo, pues venci,
 que Gerónimo saliera
 tan ultrajado de Roma,
 con tanta injuria, y afrenta.
Sale Aurelio. Ya Gerónimo se fuè,
 y es imposible, que pueda
 mi passion sufrir amante

de Marcela las tibiezas:
 que el demonio me faltasse
 à la palabra, y oferta
 que le hize! *Dem.* Nunca yo
 salto à quien buscarme intenta.
Aur. Pues como desde la noche
 que me ofreciste à Marcela
 me has negado? *Dem.* Como tu
 no me has llorado, y con ella
 castrate intentaste. *Aur.* Pues
 esto implica? *Dem.* No era fueiga,
 si tu un Sacramento hazias,
 que perdieffes mi absintencia?
Aur. Pues vuelbo à revalidarte
 la palabra, si me entregas
 à Marcela. *Dem.* Yo lo acepto,
 tendràs valor? *Aur.* Aunque fuerà
 baxar al infierno, donde
 ardes immortal pavela,
 fuera contigo. *Dem.* Pues ven,
 que abierta dexè una puerta
 de aquefte Jardín de Paula,
 por donde à Marcela puedes
 gozar, y para el insulto,
 ya la noche es medianera;
 mas mira no te acobardes
 quando en la ocasion te veas.
Aur. Yo gozarè su hermofura,
 aunque el Cielo la defienda.
Dàn buelta al teatro.
Dem. Ya entramos, este es su quarto;
 leyendo està, llega. *Aur.* Espera
 dexame oir en sus libros
 la discrecion con belleza.
*Correse una cortina, y esterà Marcela
 sentada, y leyendo.*
Marc. Maria, de quien Jesus
 nació, y por obra excella
 del Espiritu engendrado
 fue el Verbo, fue la primera,
 que votò Virginidad;
 y siempre con entereza,
 antes del parto, en el parto,
 y despues del parto, excella
 Virgen fue. *Dem.* Qué es lo que escuchò?
 leyendo està la defenta,
 que Gerónimo escribiò
 en favor de la pureza
 Virginal: rabiando estoy!
 llega, à que aguardas? *Aur.* Marcela.

El Fenix de la Escritura

Lee Marc. Madre del Sol Soberano
fue, quedando tan donzella,
que no rompió de la Aurora
el Claustro de su pureza,
al nazer la Luz de gracia:
pues de la propia manera,
que los rayos del Sol pasan
un cristal, ò una vidriera,
assi la luz Celestial,
sin romper la pura esfera
Virginal, ò el Cielo hermoso,
nació, dezandola entera.
Dem. Ya te cumplí la palabra,
llega, y la ocasión no pierdas
que pues tu pasión te sobra,
no has menester mi asistencia.
Aur. Te vas? *Dem.* Sí. *Vase.*
Aur. Pues ya yo llego:
hermosísima Marcela.
Marc. Quién es? mas Cielos q̄ mirol
hombre atrevido, que intentas?
como esta casa profanas,
mi recato, y mi nobleza?
Aur. Como tus ingraticudes
al precipicio me fuerzan,
dexa tu de ser tyrana,
verás mi pasión mas cuerda.
Marc. Solo en ti puede llamarse
tyrania, la que intenta
forçar una voluntad,
que à Dios consagrarse espera.
Aur. Esto aviva mas mi incendio,
pues quando mas te enagenas
de ser mia, mas enciendes
la llama de mi fineza.
Marc. Apagar el defengañio
en ti esse fuego pudiera:
yo estoy muertal que haré, Cielos! *Ap.*
Aur. Resistite en vano intentas,
que he de llevarte conmigo,
ò he de gozar tu belleza.
Marc. Vencerlo será imposible.
Aur. En valde es tu resistencia,
que estoy resuelto, y no avrá
en el mundo, quien te pueda
defender de mi pasión.
Marc. El Cielo, de tu violencia
me ampara, à quien voté
guardar entera pureza.
Aur. Azaque el Cielo te ampara

he de lograr tu belleza.
Mar. Detente. *Aur.* En vano porfias.
Mar. Mira. *Aur.* Mi pasión es ciega.
Marc. Mira, pues Virgen eres,
defiendeme en tanta pena.
*Baxa una niña, que baxa à la Virgen,
y sube de la mano rapidamente
à Marcela.*
Niña. Por Geronymo te amparo,
pues defendí mi pureza.
Aur. Qué horror! qué asombro! q̄ espanto
que luz Celestial es esta,
cuyo claro resplandor
me ciega, porque no vea
à Marcela? mas aunque
me la oculte Cielo, y tierra,
su belleza he de buscar.
Entra por una puerta, y sale por otra.
Mas si es ilusión aquesta?
en la misma calle donde
estaba, quando mi ciega
pasión se dexó guiar
del demonio, aora se encuentra
mi ofiadia; pero nada
me acobarda, ni amedrenta
para que à Marcela dexé
de querer, que quien resuelta
el alma tiene perdida,
aviso no le escarmienta. *Vase.*
Sal'n Bonoso, y Solana vestidos de Monjes.
Bon. Breve ha sido la vida.
Sol. Tal el Abrego soñó,
yo al mar le ofrezco, que no
le passe en toda mi vida.
Bon. Los discursos, que allá fragua,
son estraños. *Sol.* Y muy nuevos:
pues somos los hombres nuevos
para passarnos por agua?
Bon. Aunq̄e passamos tormenta,
dicho el viage ha sido.
Sol. Que venga un hombre vendido
por el mar, y no halle ventá!
Bon. Geronymo, en fin, llegó
à Belen con gran contento
en noche del Nacimiento,
que tanto ver desed.
Sol. Y en noche tan peregrina
sabe si aqui nos tendrán
colacion? *Bon.* Sí, le darán
colacion. *Sol.* De disciplina.

Bon. Si hermano, las aficciones
dexe, que avrá colacion,

Sor. Padre, caxa de turrón
le digo, no canelones.

Bon. En noche, que nace el día,
el gozo sirve de cena.

Sor. Por esso en la noche buena
pido turrón de alegría.

Bon. A nuestro padre a buscar
voy, aquí Sotana espere,
que en el santo portal quiere
aquesta noche lograr.

Sor. Un favor mi fee le ruega.

Bon. Digale, y nada le impida.

Sor. Que à nuestro padre le pida
el que nos dè la bodega.

Bon. La bodega? *Sor.* Qué se emboba?

Bon. Pues su pertona que gana
con ella? *Sor.* No ser Sotana.

Bon. De que suerte? *Sor.* Siendo Loba.

Bon. Aguarde aqui, y esse humor
no gaste, de Dios se acuerde. *Vas.*

Sor. Mire que el Convento pierde
un bravo trasfegador.

Mas estar solo, mi bota, *Saca una bota.*

visitarla me concede;
de un pie cojeaba, y ser puede
el que tenga alguna gota.

Apurarla, mil afanes
me ha de costar, y por vidas:

que aya botas escurtidas,
sabiendo, que ay Sacrificanes?

El vino con un escoplo
quisiera sacar; yo pruebo

à soplar, por Dios, que bebo
el vino, que me lo toplo.

Mas ya que me dexa en calma,
y de mi sed se destierra,

vaya su cuerpo à la tierra,
y quede conmigo el alma.

Arroja la bota, y sale Geronymo, y Benoso.

Ger. Qué haze aqui, hermano?

Sor. Cogidme,

fieros azotes espero. *Ap.*

Ger. Qué haze Sotana? *Sor.* Echo à la
Sotana unos bebederos.

Ger. Mas rezel en su inquietud;
mas que es esto? *Sor.* Es, que arrojà
esse instrumento, porque
me emboraba la virtud.

Ger. Vaya, y en pena le doy,

que esta noche se este en Cruz.

Sor. Quando yo no tengo luz,
siempre en cruz, y en quadro estoy.

Bon. Pues la lleva? *Sor.* Si dió fin
ya en mi el vicio de beber,
no sera peor bolver
despues por el escarpin? *Vase.*

Ger. Gracias, Bonoso, le doy
à Dios, de que me sacara
huyendo de la confusa
Babilonia en que me hallaba.

Y gracias le doy, porque
me traxo à esta Santa Casa,
donde el Trigo Celestial
nació divino en las pajas;
y en noche tan venturosa,
que pueden mis tiernas ansias
celebrar su nacimiento
con canonicos, y alabanzas.

Aquí en esta cuevecita,
adonde de las entrañas
de una tierna Virgen pura
nació la luz de la gracia,
he de morir, y vivir,
y siempre ha de ser mi estancia:

Adán, dize la Escriptura,
que aquí vivió, y lo declara
tomar por Oriente Christo
esta divina morada,
pues donde habitò la culpa
debía nacer la Gracia.

Aquí mis hijos, intento
labrar un Covento, ò casa,
de la hazienda que vendi
de mis padres heredada,
donde en Religion habiten,
instituyendo Ley Sacra,
una Regla, ò Instituto,
conforme à las observancias
que en la permissiva Iglesia
sus Apostoles guardaban.

Bon. Tus hijos la guardaràn
eternidades muy largas.

Ger. Y para los peregrinos,
que à adorar vienen la casa
de Belen un Hospital
haré, mas lo que te encarga
aora mi amor, en tanto
que tan feliz noche passa
mi alegría en el portal,
me avisa siempre, que aya

El Fenix de la Escritura.

algun peregrino, que
venga vulcando posada;
que como aqueſte lugar
me recuerda con el anſia,
que iban Joſeph, y Maria
buſcandola, y no la hallaban,
y el pobre es retrato vivo
de Chriſto, y ſu ſemejança,
deſeara mi ternura
dárle hofpicio en mis entrañas.
Bon. Yo te avifare en llegando
peregrinos. *Ger.* Que te vayas
te ſido, pues al Portal
llegue ya. *Bo.* Virtud eſtraña! *Paſ.*
Ger. Portal el mas ſagrado,
à donde de la mente
de ſu Padre, humanado,
baxò al Omnipotente
Hijo à buſcar, de deſabrigoſo lleno,
piedades en lo humilde de tu heno.
Peſebre venturoſo,
Oriente ſoberano,
que lograſte dichoso
ſer trox del mejor Grano,
ſi antes humilde tu deſlucimiento
à dos brutos ſervias el ſuſtento.
A adorar mi terneza
llega la tierra, ó Cielo,
que ocupò la grandeza
de Dios, y el ſacro ſuelo,
por no hazrle mi irreverencia agravio,
antes el corazon beſa, que el labio.
la hora ſeria aora,
que Joſeph, y Maria,
del parto anunciadora,
poſada no hallaria,
y viendo el deſamparo enternecida
eſte alvergue tomò para acogida.
Las ſandalias ſu Cielo
ſe deſcalçò, y el manto
ſe deſnuddò, y el velo,
que como al Sacroſanto
Hijo, que nazca de ſu vientre eſpera,
le aguarda como esclava de quien eſta.
Y pueſta humildemente
de rodillas exclama,
bolviendole al Oriente,
y al Padre Eterno llama,
y le ſuplica con fervor profundo,
q̄ à luz ſalga la Luz de todo el mundo.
Y al punto viò delante

al Clavel encarnado,
al tierno Sol Infante,
ſin averle coſtado,
dolor el parto, pues que con belleza;
Madre, y Virgen quedò con mas pure-
Bien venido, le dixo, (2a.
ſeas, mi Dios glorioſo,
mi Señor, y mi Hijo,
y le beſa amorolo,
el pie por Dios, y por Señor la mano,
y el coſtro como a hijo ſoberano.
Tiritando el ſel veia
la Madre al puro yelo,
y como no podia
abrigarle ſu zelo,
con anſias pretendia, bien eſtrañas,
ſegunda vez metele en ſus entrañas.
Quièn aquí mereciera
de gloria verle lleno!
quièn tiritar le viera
deſnudo aqui en el hero!
quièn de la Madre viera lo glorioſo,
y la alegria del Eſpoſo!
Mas que muſica deſtierra
mi atencion, que dà dulçoras?
Correufe unos baſtidores, y apareceſe el Portal,
un peſebre donde eſtarà un Niño de bulto,
la Niña, que harà la Virgen delante del
peſebre una Mula, y un Buey, y por los
lados ſaldrán los Paſtores baylanao y la
muſica dentro cantando los verſos,
y los Paſtores recitan el eſtrò-
villo haſta el ofe-
miento.

Muſic. Gloria à Dios en las alturas,
y paz al hombre en la tierra.
Niñ. Geronymo, ya mi hijo
vès como nació en las pajas.
Ger. Como mi humildad merceçe,
Señora, Gloria tan alta!
Niñ. Porque defendió tu pluma
mi pureza ſiempre intacta,
de los Angeles atiende,
y Paſtores, la alabança.
Paſ. Le, le, le, quedemoſle.
Muſic. Alabanças al Niño
que nació en Belen.
Paſ. Le, le, le, quedemoſle.
Muſic. Toda gloria al Padre,
pues ſu Hijo es.
Paſ. Le, le, le, quedemoſle.

Muſic.

Muſic.
las
Ger. à
qu
Paſ.
le
1. C
at
Paſ.
le
1. Y
en
Paſ.
le
4. Y
P
Paſ.
po
2. P
pu
Todos
al
qu
V
Niñ.
la
co
y
Ger.
n
Salv.
Bon.
q
Ser.
c
d
e
Ger.
q
f
à d
Bon.
Ser.
q
à
Ser.
e
Ser.
q

San Gerónimo.

Musc. Al Espíritu Santo
las gracias también.

Ger. En tan feliz regozijo,
què gozosa que está el alma!

Past. 1. Yo a que estas mantillas
te llevo à ofrecer.

2. Con ellas el Sol
atrebocese.

Past. 2. Yo a que te panal
te ofrezco de miel.

3. Ya la tiene Virgen
en Maria él.

Past. 3. Yo a que este Cordero
le doy por su Rey.

4. Ya tiene baido,
Pues Cordero es.

Past. 4. Yo a que estas Palomas,
por su candidez.

2. Paloma es Maria,
pu s le arrulla él.

Todos. Le, le, le, quedemosle
alabanzas al Niño
que nació en Belen.

Vanse los Pastores baylando.

Niñ. Gerónimo, de mi Hijo
la humildad Soberana
con que nació en el pesebre,
ya te ha enseñado mi gracia.

Corrense los bastidores.

Ger. Espera, Divina Aurora,
no ocultes la luz, aguarda.

*Salen Bonoso, y Sorana, cada uno
por su puerta.*

Bon. Gerónimo. *Sor.* Padre mio,
quien ha de esperar? *Ger.* El Alva.

Sor. Si ha amanecido ha dos horas,
como quiere que esta dama
del Sol, no vaya à ponerle
el resplandor en la cara?

Ger. Guarda. *Sor.* Llama al Leon,
que se vino esta mañana,
sin saber por donde, ò como;
à darnos las buenas Pasquas?

Bon. Está loco, què Leon dize?

Sor. Uno que le diò posada
quando al desierto vení nos,
à nuestro Padre. *Bon.* Què habla?

Sor. Que es el hermano Leon
el que digo. *Ger.* Dexe char gas.

Sor. Digo que el mis no ha venido
que se le humilló à sus plantas.

Bon. Y donde está. *Sor.* Le mandè
aora en virtud de santa
obediencia, que se fuera
al campo à servir de guarda
al jumento, que compramos
para acatear el agua,
no se le coma algun Lobo,
y fue como una Brata.

Ger. Què quieres, Bonoso? *Bon.* Como
mandaste, que te avisara
si peregrinos venian,
vengo à decirte, que acaban
de llegar tres peregrinos,
que traen cubiertas las caras,
y hablarte quieren. *Ger.* Pues di,
que entrea luego. *Sor.* Que no aya
de faltar en qualquier parte
de estas mugeres tapadas!

Bon. Para què?
Sor. Porque parece con gala
él, que es hijo de vezino.
en dar buenas manotadas,
y lograrlas puede aora.

*Salen Paula, Marcela; y Celia, cubiertos los
rostros, vestidas de peregrinos.*

Paul. Dános à besar tus plantas.
Padre amado. *Ger.* Alçad del suelo,
y deid quien sois. *Marc.* Romanas
somos. *Sor.* Si Romanas son,
vendrán uzedes marcadas.

Paul. De tu doctrina, siguiendo
venimos la luz. *Ger.* Las caras
descubrid, que con embozos
mal la doctrina se alcanza.

Descubrense.

Paul. Ya, Padre, te obedecemos.
Ger. Què es aquesto, intigne Paula?
Marcela en Belen, què es esto?

Paul. Dexar, Padre, acreditada
tu virtud, y mi inocencia;
siguiendo las huellas sacras
de tu doctrina, à pesar
de quantas nieblas bastardas
se oponen, pues à tu lado
ha de vér Roma, que Paula
lupo acrisolar su honor
con penitencias estrañas.

Sor. Aun en traje peregrino,
luego conocí à la hermana
Celia. *Cel.* En què me conocid?

Sor. En què traia la boca,

El Fenix de la Escritura:

que es tan parecida à ella,
como un huevo à ua castaña.
Ger. Como fuè vuestra venida
tan breve? *Mar.* Digalo Paula.
Paul. Apenas de Roma el Sol
de tus luzes, siempre claras,
se ausento dexando à Roma
en sus sombras anegada,
y à Marcia, y à mi en tristes
llantos, dolores, y ansias;
quando con fervor valiente,
juntando en un punto quantas
riquezas, dineros, y joyas
posseia con Christiana
determinacion, bolvi
tami en à Roma la espalda,
y à sus injurias; siguiendo
tu doctrina, y enseñança.
Y embarcandose en el Tiber,
apenas del fin las alas
batió la Nave ligera,
quando corriendo borrasca
nuestro baxel, parecia,
que ave, y no Delfin bolaba.
Y fuesse assombro, ò efecto
del viento, que le azotaba,
tan apriesa en Palestina
romamos puerto, admiradas,
que entre el llegar, y el partir
casi no cupo distancia.
Caminamos por su tierra,
llegando con breves marchas
à Jerusalem, aquella
Sacra Ciudad, que sentada
està en medio de la tierras;
y antes que los pies holláran
el Sacro suelo los Labios
fueron de su tierra estampas.
Derribème en el Calvario,
adorando aquella Ara.
donde el mayor Sacrificio
dió la Victima mas alta.
Entré en el Sacro Sepulcro,
y de mis ojos el agua
pudieron enternecer
sus piedras, sino ablandarlas;
Desde allí sobi à Sion,
Ciudad de David tan alta,
que atalaya de los montes
enseña el Sagrado Alcazar.
Vi la Casa, donde Christo

en la Cena Sacrosanta;
en un bocado, à su Esposa
la dexò toda su gracia.
Vi la Columna en que estubo
su carne Divina atada,
piedra preciosa, pues oy
aun de su Sangre se esmalta.
Desde allí pisè à la Torre
donde Raquel oyò grata
à Jacob tantos suspiros,
quantos le debió esperanças;
y donde oyeron tambien
los Pastores la embaxada
de la venida de Christo.
Paisè à la Ciudad de G.az;
vi luego à Ebron, en quien oizen,
que dormiò Adàn, y guardaba
Abraham, Jacob, è Isaac,
que es excelencia bien rara,
Dexè un desierto espantoso,
y las Ciudades, que ingratas
fueron abraladas, donde
en sal admirè la estatua,
la cueva de Lot, y dando
buelta à su tierra, la casa
visitè de Magdalena,
y la Ciudad celebrada
por tantas purpuras rosas,
symbolo de la mas casta.
Vi el monte de las Olivas,
mirè las huellas, ò estampas,
que dexò Christo al subir
à su Celestial morada.
Paisè al Jordan, y admirè
las doze piedras Sagradas,
donde mysteriosamente
de su Ley descansò el Arca;
de cuyo Crystal Sagrado
adorè las puras aguas,
donde San Juan Bautizò
à Christo, y en voces claras
dixo el Padre: este es mi Hijo,
que me deleyta: y agrada.
Paisè à Egypto, y à Saeth,
à donde con la quixada
Sanson rantos Filisteos
derribó; vi las montañas,
que habitaste en el desierto;
y à Belen lleguè à tus plantas,
à que me concedas grato,
pues en esta primer casa

San Gerónimo.

de Christo tus Monjes viven,
tambien l'gren habitarla
mugeres: para lo qual
labrar intento una casa;
ò Conbento, en que en clausura
vivamos, dando alabanças
al Señor, guardando humildes
tu Instituto, ò Regla Sacra,
en esto toda mi hazienda,
gustosa, intento emplearla;
y para que se confagren
à Christo traygo à tu hermana,
y à mi hija, y otras muchas
nobles Matronas Romanas,
Este estodo mi viage,
mi intencion, mi fè, mi ansia
de aver venido à Belen
à adorar la Casa Santa.

Ger. Levanta, Paula, del suelo,
que en albricias, de tan alta
determinacion, à no
tener la Purpura Sacra
de Cardenal, à tus pies
agradecido me echára.
Mi proprio Instituto, y Regla
gurdâras.

Las dos. Tus pies postradas
befamos *Bon* Prodigio es
quanto à Gerónimo passa.

Ger. Vamos donde descanseis,
y entre tanto que se labra
el Convento, de nosotros
os hospedeis apartadas

Sot. Pues con esperanças viven,
pueden vivir en la Granja.

Bon. Què Granja?

Sot. La de los Padres
Gerónimos.

Bon. Què es lo que habla?

Sot. Que con ellas el Leon
tambien irá, que es alhaja
muy famosa. *Col.* Para què.

Sot. Para ser su guarda damas.

Ger. Paula, vamos, ven Marcela.

Mar. Contenta voy, de que aya
libradome el Cielo ya
de Aurelio; mas si la gracia
de Maria me amparò
una vez, no temo nada.

Ger. O què contento que estoy!

Paul. Què gozosa que está el alma!

Bon. Pues en tan justa eleccion.

Ger. En resolucion tan tanta.

Marc. En estado tan feliz.

Paul. Y en Religion tan Sagrada.

To. Quâdo à Dios los afectos se cõ/agran,
nuestra es la dicha, y luya la alabança.

✠ JORNADA TERCERA. ✠

Sale Aurelio

Aur. Desesperado ya sin alma llevo
à estàr, pues aunque Ciego
à Belen he venido
à Marcela siguiendo, no he tenido
ocasion de robarla, pues incierto
su baxel tomo puerto
en Palestina, y en Sidon el mio,
y por tierra no hallandola mi brio,
en Belen me he quedado,
mas amante, mas ciego, y mas ofado;
pues no basta à tẽplar la llama ardiente
del fuego en que mi pecho arde vehe-
el curso de los años, (mente
su rigor, su esquivez mis defengãos.
Mas q̃ mucho, si ciego al escarmiento,
aun no bastò Divino aquel portento,
que con poder legrè sin embarazos,
robarsela à mi afecto de los brazos?
Aquesta casa es de tu hermesura,
segun me han informado, la clausura,
que su Cielo me esconde;
y aunq̃ assaltarla intento, no sè donde
luego la he de encõtrar, ò què tuviera
quien su quarto, ò su celda me dixerá,
y el camino mas llano
por donde lo execute!

Sale Sotana, y el Leon se queda à la puerta.

Sot. Vase, hermano

Leon, por la ladera

de este risco? no quiers

llevar una Sotana, y pues molino

al Lobo constatiò, que mi pollino

comiera; vase? mas què veo?

Aur. Si no miente la vitta, ò el desseo,

àzia aqui un Monje viene,

dèl saberlo previne

mi industria (ò rigor fiero!)

al ruego, ò la violencia de mi azero;

Yo quiero llegar à hablarle.

aguarde, Padre. *Sot.* Dios mio,

este es Aurelio. *Aur.* Què voz?

lograronse mis designios.

Ven!

Venga acá, Padre, no es
 Sotana? *Sor.* A esto he dicho,
 que soy mauteo? *Aur.* No;
 mas conoceme? *Sor.* Què mudo?
 èi en Belen? *Aur.* Què le admitat
Sor. De que dexé los garitos
 de alia. *Aur.* Yo vengo devoto:
 engañarle folicito. *Ap.*
Sor. Pues no sabe, que soy Santo,
 y que sé à lo que ha venido?
Aur. Pues si lo sabe, à Marcela
 ver a nante determino.
Sor. Què dize, hermano?
Aur. Que si èl
 me dize donde.
Sor. No he oido.
Aur. Bità Marcela. *Sor.* No entiendo.
Aur. Vive Dios, loco, atrevido,
 que te mate, si *Sor.* Decenga,
 que primero, vive Christo,
 que sea yo alcanonias,
 feré pri nero molido.
Aur. Sotana, oy has de morir
 si no hablais claro conmigo.
Sor. Esto fuera afotarme,
 y yo no soy quarto frio.
Echa mano à la daga.
Aur. Acaba, ò madre.
Sor. Detente,
 que Marcela acá no vino.
Aur. Pues la niegas muere.
Sor. Aguarda,
 que digo, que ya ha venido.
Aur. Quien ha venido?
Sor. El Invierno.
 pues que de miedo tiritó.
 què no llegue aora el Leon *Ap.*
 à espantar este atrevido!
Saca la daga.
Aur. Así probaràs, cobarde,
 mi furor.
Sor. Tente, que digo,
 que en Belen està Marcela.
Aur. Y donde posat
Sor. Dios mio, *Ap.*
 si èl aprieta he de llevarle
 hasta su retrete mismo.
 En este Convento.
Aur. Y donde
 cae su quarto? *Sor.* Este postigo;
 que aqui ves, es de su celda:

no digas, que te lo he dicho,
Aur. Si harè, guarda tu tecteto,
 que yo ferè agradecido.
 Por el entratè esta noche *Ap.*
 à lograr su ingiatio hechizo.

Vase Aurelio.

Sor. Anda con mil demonios,
 yo salí de buen conflicto.
 Si Gerònymo supiera,
 que yo à su hermana he vendido;
 pero la muerte vi al ojo,
 y por no morir por Christo,
 que aunque ella fuera mi madre,
 que le dixera lo mismo.
 Pero el hermano Leon
 llega ya, que le he traydo
 à que nuestro Padre le haga,
 que sirva como un Pollino,
 Pero su cueva es aquesta,
 y alli escribiendo le mitro:
 salga aqui.

*Correse una Cortina, y se aparece S. Gerò.
 nymo, que està à escribiendo, y Satana sa-
 ca al Leon con anjarillas, y cantaros,
 y le hazo que se
 pofre.*

Ger. Hermano, què es esto?

Sor. Benedicite.

Ger. Què ruido

es aqueste? *Sor.* Ai no es nada:
 postrese el descomedido.

Ger. Hermano, que es lo que quiere
 con este animal rendido,
 que desta suerte le trae?
 à què viene? no le he dicho,
 q̄ aqui no venga à inquietarme?

Sor. Solo vengo, Padre mio,
 à que à Leon penitencie,
 pues que al jumentillo,
 ha dexado, que se coma
 un Lobo.

Ger. Serà deseuydo,
 no culpa.

Sor. Como què? Padre,
 pues puede no ser delito,
 que un Leon, Rey de las fieras,
 dexé que un Lobo mendigo,
 su vassallo, se nos coma
 el juramento, aviendo sido
 delde que vino su guarda?
 El no es Leon, vive Christo,

fin

fino Gallina, supuest o
que al Lobo no hizo baficos,
y afsi mandaste, ni Padre,
que con los cantaros mismos,
y angaillas, trayga agua,
como lo hazia el Pollino,
al Convento, que fino,
joro por el Gallo mismo
de la Pafien, de quien fon
los Leones enemigos,
de que con esta corica
le haga traer cien caninos.

Ger. Como quiere, que al Leon
le hagamos à effe exercicio
Sotana puede traerla
entre tanto, que adquirimos
para otro jumento. Sor. Bueno,
pse soy yo acaso Coritor
Sepa usencia, Padre mio,
que los Legus como yo,
de mi eficiencia, y mi juycio,
felo de Rhetoricos,
ò Bodegueros fervimos.

Al Leon, Padre, le mande,
pues el lo harà comedio
al punto. Ger. Pues yo en virtud
de Santa Obediencia, hijo,
se lo mando: harálo? Sor. Si,
ya con la cabeza dixo,
y se postra; estoy contento.

Haze señal el Leon, y postrase.

Ger. Su uesto que ha obedecido,
vayafe, hermano Sotana,
y advierta, de que le digo,
que no me buelva à inquietar.

Haze que se va y buelva.

Sor. Deo gracias, Padre bendito,
venga el hermano Leon
à començar su exercicio;
mas aguarde, ha Padre?

Ger. Como
no obedece lo que dicho
le tengo agora?

Sor. Es, ni Padre,
que falta otro pecadito.

Ger. Pues què falta?

Sor. Que le mande
al hermano Leoncillo,
que quando à la Potteria
legare con los caminos
de agua, como el jumento,

que rebuzne para oírlo.

Ger. Solo le mando a Sotana,
que se vaya al punto mismo.

Sor. Pues por Dios, que lo ha de hazer,
aunque es Leon, que yo le oíto
muchos que rebuznan, y
no le tienen por boticos.

Vase Sotana.

Ger. De aquel divino portento
Salomon, de David hijo,
aqueffe libro traduxo
de Hebreo idioma en Latino,
que han ara Eclesiastes
el Catholico advertido.
Lleno está de delengaños,
y al mirar yo mis delitos
en aqueffe sabio espejo,
me enterezo al traducirlo,
de fuerte que con la tinta
de millanto los clerico.
Pero mis culpas son grãdes,
bien se vè, pues me heguico
en todas partes me hallo;
pues del herege Rufino,
Juan Geróto Liniano,
engañado, y persuadido,
figue tan bien les errores
de Origines; y ofendido
Juan Obispo, de que yo
su engaño, y fertra no fgo,
con censuras me ha privado,
no solo que en el Livino
Sepulcro Santo no entre,
fino tambien ha querido
de Jerufalen echarme,
y de Belen con tris hijos,
desterrandolos à todos:
mas effo haze el enemigo
comun, y no ha de triunfar
deffe sufrimiento mio.

Sabe el demonio.

Dem. Si he de triunfar, pues venci,
que de Roma perseguido
falieste, y triunfaré
aqui en el deserto mismo.
privandote de que entres
en el Sepulcro Divino,
y haré de Jerufalen,
que desterrados tus hijos,
y tu, con censuras craves,
falgas por tu ciego Chifo,

El Fenix de la Escritura.

Y en te honor triunfante , poesto
que ya en mi fuego encendido
Aurelio , esta noche intenta
gozar tu hermana , y el sitio
de Belén violando , hará
mas sacrilego delito.

Lec Ger. La hermafrodita , dize aqui
que es de los ojos peligro,
hechizo de la razon,
y encanto de los sentidos.

Dem. Yo probaré , si en los tuyos
lo es ; espiritus mios,
tomad formas aparentes
de mugeres , los nocivos
bayles , y sacaos Romanos
le representad , y el libro
no escriba , que tanto fruto
ha de dar. 1. Ya te asistimos.

*Salen mugeres, y hombres, coronados de
flores, baylando, y cantando, y hazen
un cruzado.*

Musíc. A Venus Divina
amor la corone,
sea su guinalda
la sangre de Adonis.

Cant. 1. Tenganse las flores
de nuestros abrazos,
flores sean los lazos,
frutos los amores.

Ger. Cielos, si esto es ilusion
pues me parece que miro
de las Matronas Romanas
a aquellos bayles festivos.

Musíc. Quien sin amor vive
Baylando.

desdize de hombre,
la razon le falta,
ò amor no conoce.

Ger. Esto ya no es ilusion,
que es imposible , que el juyzio
pueda formar en la idea
lo hermoso tan parecido.
Resistirme en vano intento
de este ciego desvario.

Musíc. Goza la dulçura
Baylando.

de amor, que te esconde
tu atecto la dicha
entre los horrores.

Ger. Pero como yo vengo
à este humano desvario?

como te enciende en mi yelo
aqueste fuego nocivo?
y como triunfa la vista
de aquel miedo del olvido?
de aquella espantosa voz
no cesse yo en lo festivo!

*Al empezar à cantar se confunden con
la trompeta del juyzio , apareciendose
en lo alto un Angel con una trompeta
como que toca , y passa de un lado à otro
y buelven à tocar adentro , y se apare-
cen unos lienzos , en que estará pintado
el juyzio final , y al tiempo de la
aparicion se oye ruido de
estrepito.*

Dem. No cesseis en lo festivo.

Musíc. Tengante las flores. *Ger.* Mas
ya les escucho.

Dem. Y à mi
me sepulte en el abismo.

*Hundese , y queda San Gerónimo , y
passa el Angel de un lado
à otro.*

Ger. A tiempo , que de mis culpas
para juzgar los delitos,
dize una voz.

Ang. Levantaos
muertos , y venid à juyzio:

Ger. Qué dia tan temeroso!
qué horror! q' assombre el abismo!
todo parece tormenta,
la tierra con estallidos
cruxe ansiosa , y se estremece,
y abriendo el endurecido
seno de tantos sepulcros,
viendose à su principio,
la vida cobran sus muertos
en tanto cadaver vivo.
Alli en un Trono sentado,
justiciero , y ofendido,
el Soberano Monarca,
Rey , y Juez à un tiempo mismo,
armado està de rigor,
empuñando sus castigos,
y à Juyzio llamarà el Fiscal,
à guerra , à guerra: Dios mio,
mi arrepentimiento sea
recompensa à mis delitos;
que aunque un instante no falta
para ser llamado à juyzio,
si aun nuestros siglos no bastan,

un instante sobra à un vicio.
 Este empedernido canto,
 de mi pecho endurecido,
 llame à la puerta del alma,
 pues sorda està à los avisos.
 Pedernal del Coraçon,
 à golpes saque, à latidos,
 el fuego, porque le eucienda
 el ayre de mis suspiros.

*Quicase la vestidura, y con un canto se
 dà en el pecho, y profigne.*

Pequè, Señor, contra ti,
 pequè, y averte ofendido
 por tu bondad solo siento,
 no por miedo del abismo.
 Musica será este canto,
 que enterezca tus oídos:
 mas ay que mi culpa es grande!
 ay que el instrumento mio
 le ha desteplado mi error,
 porque no suene aterrado!

*Ha de venir un niño, que haze à Chris-
 to, vestido de gloria en un Globo de An-
 geles, y San Gerónimo se uà elevando
 hasta subir junto el, y canta
 la Musica.*

Musica. Ay que el amor Divino de Dios
 la Musica atiende
 del lianto mejor,
 si el canto le lleva
 de una contrición.

Niñ. La Musica de tu canto
 ya Gerónimo, la he oído,
 y aqui misericordioso
 me vès, recto me has visto,
 consuelate así.

Ger. Gran Señor,
 mira que son mis delirios
 tan grandes, que no merecen
 favores tan infinitos.

Niñ. Para los que se arrepienten,
 aquesta gloria, que has visto
 mi sagrada Humanidad,
 la tiene mi amor Divino.

Ger. Ay, que mis culpas son grandes!
 ay, Señor, que te he ofendido!

*Và sabiendo el Niño, y baxando Geróny-
 mo, mientras la Musica canta
 lo siguiente.*

Musica. Ay! que el amor Divino de Dios,
 de sus culpas lloradas

lleva su fervor
 el peso del yerro
 sobre su Pasion.

Ger. Espera, señor, aguarda,
 que peñite solícito,
 que de las persecuciones,
 de las censuras, y edictos
 con que de Jerusalem
 detestamos Juan su Obispo
 intenta, cesse el rigor,
 vuelta piedad sea asylo
 de mis Monjes, y de Juan
 el error ciego, è impio
 hazed que le reconozca,
 porque en la lid de distintos
 pareceres en la Fé
 Catholica, en que vivimos,
 no nós obligen sus dogmas
 à frustrar tan enemigos,
 que solo aquestos desiertos
 aygan en vuestros gemidos.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra;

Ger. Qué es aquesto?

Dent. No quede ninguno vivo.

Ger. Qué marcial estruendo es este?
 à cuyo futor los riscos
 parece que se estremecen.

Salen Banofo, y Sorana.

Sor. El diablo se ha desatado:

Bon. El exercito enemigo
 de los Humnos, que despues
 q̄ la Armenia han conseguido,
 à sangre, y fuego talando
 por Jerusalem, impio
 entra el exercito en tropas
 y un trozo tan de improviso
 assalta à Belen, que ya
 es fi remedio el peligro.

Ger. Ay mas terrible pesar!

Sor. Padre, unos son los malditos,
 y los otros son lo propio.

Bon. Tanto es su rigor iniquo,
 que la Ciudad de temor,
 dexan todos sus vezinos.

Sor. Así el assechar dexarán.

Bon. Y usando tanto conflicto,
 Paula, Marcela, y sus hijas,
 de los Conventos Divinos
 las inviolables clausuras
 desamparar han querido.

Ger. Qué dizet para al instante,

El Fente de la Escritura.

mientras que yo al pueblo alisto,
di que en la piedad confien
de Dios, y que los diábolos
de la clausura no rompan.
En ti confío, Dios mio,
que has de mirar por tu pueblos
parte al punto.

Don. Ya te sirvo. *Vase.*

Ger. Venga conmigo Sotana.

Sot. Padre, yo estoy tananito,
y por si entran à faco,
quisiera quitarme el mio.

Ger. Qué haze? tenga: Dios immenso,
misericordia: te pido. *Vase.*

Sot. Temblando estoy, y recelo,
que nos passen à cu: hillo. *Vase.*

Sale Aurelio.

Aur. La noche, el pánico, el horror,
que de la gente enemiga
à todo Belen: obliga
à estar: con tanto temor,
ocasion: dà: à mi ardimiento,
para que en tal confusión
pueda: amante mi pasión:
entrar en este Convento.
Con: el susto: descuidadas,
quiero ver: si alguna puerra:
acaso han dexado abierta:

Registra las puerras.

mas todas: están cerradas:
pero aunque cerrado está:
de de entrar, buscar elijo:
el postigo que me dixo:
Sotana; mas ya le hallè,
y puesto que à mi desvelo:
tan corto embarazo: es:
esta puerra, à puntapiés:
la intento: echar en el suelo,
cayga à la violencia: rara:
de mi impulso, que si fuera:
su muralla el Cielo hiziera:
que à mis plantas se posturara:

*Dà un golpe à una puerra, y aviendola:
abierto, se oye musica dentro.*

Musica. Te Deum laudamus,
Te Dominum confitemur.

Aur. Pero qué escucho? alabanzas:
està dando à Dios su zelo:
horror me ha dado; mas como
yo à los temores me venço?
La voz de Marcela escucho,

entre los acordes ecos,
y atractivo imán, no es facil:
dexar de seguir su acento.
Pero immovil la razon:
detiene mi impulso ciego,
para que à este Cielo no entres:
mas que importa que si el Cielo
me lo impidiera, he de entrar
à apagar tantos deseos.

*Dà un Angel con una espada de
fuego, y le impide la
entrada.*

Ang. Tente, barbaro, que yo
con esta espada de fuego,
de estas Virgines Sagradas:
el puro cristal: desiendo.
Como: à tan grande ofidia:
te anima tu atrevimiento?
quando barbaros los Humanos:
à violar no se atrevieron:
esta Ciudad, porque Dios
escuchó el llanto, y los ruegos:
de Gerónimo, y de Paula,
y tímidos se balvieron.
Mas pues: à ti no te bastan:
los avisos, y escarmentos,
en tu desesperacion:
abominado te dexo. *Vase.*

Aur. Reniego del Cielo mismo,
pues ya no tengo remedio.

Musica. In te, Domine, speravi,
non confundar in aeternum.

Aur. Ya no tengo que esperar
en Dios, sino que el infierno:
me confunda.

Salen San Gerónimo, y Sotana.

Ger. Ande, Sotana,
caminemos al desierto,
que ya dexo consoladas:
mis hijas, pues quiso el Cielo,
que el exercito enemigo:
se fuese. *Sot.* Y no fuera bueno,
pues de las Monjas venimos,
y estarde, que nos quedemos:
à llenar muy bien las pargas?

Aur. En vano moverme puedo:
la tierra me falta: à quando
esperan llevarme fieros:
los demonios?

Quiere Aurelio marcharse, y no puede.

Sot. Mala mano.

sin duda que este es logrero,
y se ahorca: vamos Padre,
Ger. Ande, que Dios lo ha dispuesto
porque no se pierda un alma,
que à tan buen tiempo lleguemos.
Hombre, como la piedad
de Dios enojas diciendo
desesperaciones tales?
su misericordia, ciego,
no irrites.
Aur. Para mi no ay
misericordia, ni puedo
pedirla à Dios.
Ger. Que dizes?
Sor. Padre, mire que es Aurelio.
Ger. Ya esta vez he conocido:
que te mueve à tanto exceso?
Aur. Esta condenado ya,
pues al demonio le tengo
ofrecida el alma. **Ger.** Como
ofrecer pudiste, ciego,
lo que no es tuyo? las almas
son de Dios, con tal derecho,
que prestadas nos las dà;
y aun aquellas, que el infierno
posee, son suyas, que allí
los tiene en castigo eterno.
Aur. El ofreció hazerme un gusto,
y yo en agradecimiento
le di el alma, y aunque él
no cumplió, es tal mi despecho,
que por enseñarle à que
cumpla sus ofrecimientos,
à costa de tanta pena
dàrle yo el alma pretendo.
Sor. Pues por essa vanidad
muchos se van al infierno.
Ger. Pues desecho el pacto ya
queda entre los dos, supuesto,
que si no se entregò à ti,
lo que te ofreció sobervio,
tu no se la debes dà;
y aunque cumplierse, es muy cierto
que si tu te arrepintieras.
Aur. Yo arrepentirme no puedo.
Ger. Solo el demonio no puede.
porque el hombre està dispuesto
siempre à hazerlo.
Aur. La justicia
de Dios, siendo tan recto,
nunca se puede torcer,

y así, mis culpas, y yerros
no ha de perdonar.
Ger. Detente,
no te desesperes ciego,
pues es su misericordia
tanta, que si en llanto tierno
conviertes essa dureza
de la obstinacion del pecho,
te perdonarà piadoso.
Aur. Yo llorar en vano puedo.
Sor. Si fuera muger al punto
lo hiziera de fingimiento.
Ger. A ver ofendido à Dios
no lo sientes?
Aur. No lo siento.
Ger. Te pesa de no sentirlo?
Aur. Si me pesa.
Ger. Pues atento
di à Dios que te pesa mucho
de no tener el inmenso
dolor de averle ofendido.
Aur. Pesame, Señor; mas Cielos,
que auxilio divino es este
que mi dolor ha dispuesto.
Pesame, Señor, de averte
ofendido, y tanto siento
por tu à finita bondad
la ingratitude de mis yerros;
que quisiera, que el dolor
en tierno llanto desecho,
bastara à borrar mis culpas.
Peque, Señor.
Ger. Ha, Aurelio,
llora, que Dios es piadoso.
Aur. Gerónimo, à tus pies puesto,
arrodillase.
te pido perdon, que ya
te he conocido, supuesto
que este auxilio, solo tu
le pudiera aver dispuesto
en mi corazon, perdona
las ofensas que te he hecho
à tu fama, y à tu honor.
Ger. Este perdon pide al Cielos.
Aur. Ya arrepentido le pido,
y à tus pies rendido ruego,
que el abito me concedas
tuyo.
Ger. Yo te lo prometo,
como penitente antes
llores tus culpas y yerros.

El Fenix de la Escritura.

Aur. Yo lo haré con tantas ansias,
que sea del mundo exemplo.
Ger. Pues ilegal, llega á mis brazos.
Aur. Ni á tus pies estár merezco.
Ger. Maravillas son de Dios
quantas tocó: ázia el desierto
conmigo camina, vamos.
Aur. Confieso, que estuve ciego,
pero Gerónimo es luz,
y así me alumbrá lo cierto.
Sor. Si así conqitiendo va nos
pecadores no hallaremos.

Vase, y sale el demonio.

Dem. Qué á un fragil barro,
siempre Dios atento,
le ha de estár contra mi dando su
aliento!
mas como mi impaciencia
sufre su resistencia?
como por el agravio passa el brio,
de que Aurelio me quite, siendo mio,
haziendo penitente,
que sus culpas las llora tiernamente?
Acabé de una vez, fálte á la tierra
este asombro, que me haze tanta
guerra.

Sale Sotana con una escusabaraja.

Sor. A nuestro Padre, le ha dado
un accidente, y aquesta
escusabaraja, ó cesta,
que le traygo me ha mandado,
Paula con grandes lisonjas
la embia, qué trae intento
saber; pero del Convento,
serán melindres de Monjas.
La cestilla es muy donosa,
regístrarla aqui imagina
amanté mi golosina,
sepamos si es melindrosa.

Abrela.

Xalea es; Cielos; qué sea
Vigilia! si mas ella brinda,
quien á vista de una linda
no se haze una Xalea?
De mal año he de facar
el vientre; mas si importuno
esto quebranta el ayuno?

Dem. Ya te lo haré quebrantar.
vengar mis furias atroces
en este, espero impaciente,
inquiérese en su accidente,

Gerónimo con sus voces.
Vá á comer Sotana y escupe.

Sor. La mano he de probar
que buena estárá la almibar!
mas Cielos, qué es esto azibar,
demonios, ó rezalgat?
El maldito me ha engañado,
cata la Cruz, ha patillas.
Pegale el demonio, y el haze la Cruz.
Deus. Toma, infame,
Sor. Ay mis costillas!
cata la Cruz, chamuscado,
Dem. Muere, hipocrita.
Sor. Ay de mí!

mi culpa vengo á pagar,
quise el ayuno quebrar,
y me lo caSCAN aquí.

Arrastralo el demonio.

Dem. De mí furia testimonio
has de dar.
Sor. Rigor impiol
Gerónimo, padre mio,
que me llevan los demonios,

Sale San Gerónimo.

Ger. Qué es esto?
Sor. Pues no lo vé?
el Demonio que arrastrando
me iba al infierno llevando,
si otros se van por su pie.

Dem. Ya logré con la inquietud,
que el sufrimiento, el amor,
con que padece el dolor,
treguas haga á su virtud.

Vase el demonio.

Ger. Qué tiene?
Sor. Que me descarné
quiere. *Ger.* Quién lo maltrataba?
Sor. El diablo que me llevaba,
y me tiraba la carne.

Ger. A qué vino?
Sor. Aquesta cesta,
no, si. *Ger.* No está en su sentir.

Sor. Yo no estoy para dezir,
Padre, y si es cesta, ó ballesta.
Ger. Vayate, pues, *Sor.* Ya me voy,
con esto mi industria logras,
que algun rezó no me mande
dar de Antiphonas aora.

Vase Sotana.

Ger. A mi le ho, á regístr
esta fiebre sigurosa,

al duro descalzo buelco,
no porque el alivio importa,
que quien padece las penas
con tantas tan amorosas
por Dios, aun de padecer
le hazen falta las congoxas.
Mas ay! que de este leño fragil
en el fuego se sofoca,
y ya en la llama se apura
la materia con la forma.
Yo muero al dolor vehemente,
y no fango que se rompan
estas debiles cadenas,
que lo eterno me aprisionan;
solo dexar à mis hijos
siento, sin que reconozca
si en la Regla, ò Instituto,
que para alabanza, y gloria
de Dios, mi humildad les dió,
en sucesion venturosa
se conservaran: mas Cielos,
rompiendo las puras hojas
de esta Celestial esfera
un Angel el ayre corta.

*Toran chirimias, y baxa un Angel
cantando.*

Aug Gerónimo, atiende,
etcucha, pues logra
la misericordia
de Dios, quien padece
por su amor con paciencia las congo-
siendo accidental gloria. (xas
esta que ves, de tu virtud heroyca,
Y porque sepas mejor,
en la Regla mysteriosa,
ò Instituto, que formaste,
tu Religion siempre heroyca,
vivirá e en las edades,
con sucesion tan dichosa,
que su linea, los cascos,
ni el tiempo caduco rompa.
Desde Belen, donde origen
su cara ascendencia logra,
se extarà por todo
el amado de la Europa,
àzia la Africa, ilustrando
las Provincias mas remotas:
de cuyos Sacros Ventos
serán de la Fé antorchas
tus hijos, dando à la Iglesia,
para honor de Dios, y honra,

Pontifices, Cardenales,
y Obispos, con que gloriosa
la sucesion se dilate
con mastinbre, y con mas pompa.
Despues passará a Castilla,
donde, en Yuste, porque todas
las grandezas de lo indigne
le sirven para Corona,
debaxo de tu Instituto,
con todas sus ceremonias,
professará en libro nuevo,
que sirva de executoria
al mas invicto Monarca,
assombro del mundo, y gloria
de España el gran Carlos Quinto,
digno Emperador de Roma,
y honor de la Casa de Austria;
que huyendo las vana glorias
del mundo, renunciará
en tu hijo la Corona:
siendo aqueste el mayor laureo
de tu Religion heroyca,
pues tener un Carlos Quinto
viene à ser la mayor gloria.
Y porque las maravillas
se adelanten con las glorias,
el Rey Felipe Segundo,
à tu Religion heroyca
un Templo fabricará,
q̄ en la grandeza, en la pompa,
à el de Salomon iguale;
mas porque mejor informan
los ojos, que los oidos,
buelve la vista à esta hermosa
Real octava maravilla,
que aunque el tiempo se interponga
de tantos siglos, que faltan
para dár al Templo forma,
en Dios nada es imposible,
y en ideas mysteriosas
puede enseñar en un punto,
quanto en siglos no se goza:
aqueste es el Escorial.

*Cerranse unos bastidores, en que se
pintado el Escorial de pres-
pectiva.*

Ger. Fabrica maravillosa!
parece, que se apuraron
distros los Artes en todas
sus perfecciones, supuesto
que excediendo unas à otras,

El Fenix de la Escritura.

por Artifice del Templo
se alçó el prodigio en la obra.

Tus maravillas alaben,
Dios, tus maravillas propias.

Ang. De los Catholicos Reyes,
que en sucesion venturosa
logrará la Casa de Austria,
las cenizas siempre heroicas
tendrán en su Sacro Templo
Panteon, y urna devota,
cuya fabrica eminente
se consagrará dicho a
tantos siglos, que si acaso
à destruíde la pompa
el incendio se ateviere,
à perficionar su forma
bolvára un Carlos Segundo,
si fue de un Felice obra.

Ger. Quiera Dios, que eterna dure,
para su alabanza, y gloria.

Ang. Pides mas?

Ger. Ya no me queda
que desear otra cosa,
sino que el plazo se le gue
de bolvet con Fe amorosa
à su Criador el alma.

Ang. Aun no ha llegado la hora.

Vase el Angel.

Ger. Bello Paraiso aguarda;
pero prevenirme importa
à padecer, vengan penas,
pues nielas dais por Coronas.

Tocan un clarin à stemplado.

Dios mio, no se dilaten,
vengan penas, y congoxas,
que ya à padecerlas voy,
pues que son para mas gloria.

Vase, y sale Aurelio de Monje.

Ang. Si en mis torpezas ciego
vinieron mis anteojos,
lagrimas de mis ojos
apaguen aquel fuego
lloran, pues, lloran,
táben sus corrientes,
culpas passadas,
lagrimas presentes.
El Abito Divino
de Gerónymo Santo
ya consiguió mi llanto,
aunque de él soy indigno,
y ya en mar de lagrimas incierto,

la Nave de mi vida tornó puerto:

Su luz, y la Destrina.

para que al mundo importe,

es el leguro Norte

que aza el Cielo camina:

Santo Gerónymo es,

Santo, y el llanto

mio lo uize, si lo negaba tanto.

Vase Sotana.

Sor. Padre.

Ang. Qué tiene Sotana?

Sor. Mira si topa en el yermo
algun Medico, que sepa
dar salud con sus remedios,
porque los del pueblo solo
saben curar los enfermos.

Ang. Para qué el Medico es?

Sor. Ahora sale con esto,
quando Gerónymo está
ya en el tránsito postero?
pues el accidente mas
le ha agravado en un monéto?

Ang. Qué es lo que dize?

Sor. Que digo?
que esta haziendo testamento.

Ang. De qué, hermano?

Sor. De los bienes,
que ha de tener en el Cielo.

Ang. Pues à asistirle partamor,
y à sentir tal delconsuelo.

Dán vuelta al teatro, y al tiempo se corre
una cortina, y aparece San Gerónymo re-
costado, y el Leon à los pies, y Bonoso
de rodillas.

Sor. Pobre Sotana, que quedas
sin Padre, mas ya le vemos
en su agonía.

Bonos. Mi Padre.

Ger. Hijos amados, ya es tiempo,
que este amado baxel,
coronados de Santelmos,
el Norte pierda en la vida,
y en el naufragio halle puerto.
No es mal la muerte, que el mal
es la pena, y el tormento,
que se le sigue à la muerte,
que es lo que conrito tien blo.

Bonos. Si tu tenes que harán, Padre,
los demás del universo?

Ger. Todos debemos tener
este lance en que tan presto

San Gerónimo.

ante el Tribunal Divino
se han de juzgar nuestros yerros.
Y pues el plazo es tan breve,
emplazar el tiempo quiero
en algunas penitencias
y así, como Padre os ruego,
que me dexéis solo aquí
mientras estos Psalmos rezo.

Aur. Ya te obedecemos todos.

Bon. Qué dolor!

Aur. Qué sentimiento!

Sos. Halta el Leon a sus pies
está haciendo mil pucheros.

*Vanse, y San Gerónimo se pone de
rodillas, y saca unas:*

Oras..

Ger. Entre los Penitenciales,
el que he encontrado primero
el Psálmo es, en que David
pide perdón de sus yerros.

Lee en las Oras.

Miserere mei, Deus, secundum
magnam misericordiam tuam.
Misericordia: aquí pide:
aquel penitente afecto,
no conforme merecían
sus culpas, y sus defectos;
según la misericordia
vuestra os la pide; y mis yerros
misericordia, Dios mío,
en las culpas, que confieso,
arrepentido os la pido,
según el poder inmenso
de vuestra misericordia.
Misericordia.

Sale el Demonio, y salvanza el Santos.

Dam. Ya el Cielo:

la tiene deti; pues ya
no solo estorbá, que fiero
mi corage te persiga,
sino que despues de muerto
ava delante de tu Imagen
no pueda estar, estendiendo
este privilegio, á quantos
te invocaren con affecto.
Tambien me manda, que diga
que de tu Instituto excello,
ó Religion, se verán
infinitos Santos, siendo
Paula la primera, que
en el Soberano Reyno

la laureada de Santa
conliga por justo premio.
Y pues mi astucia, y n bengaño
venciste con sustamiento,
en sus bebedas horribles
me sepulte el mismo infierno.
*Hundese el Demonio, y ponesse el Santo
de rodillas.*

Ger. Por tantas honras, Señor,
las gracias te dá mi afecto,
pues dexo en Paulax á mis hijos:
quien les dá luz con su exéplio:
mas ya palpitate luz
la vida sin de su aliento.

*Baxan dos Angeles cantando, con dos
hachas encendidas, y la Musica
acompaña dentro.*

Musica. Albricias, albricias,
que se alegra el Cielo,
pues de la Escritura,
el Doctor supremo,
que fue luz del mundo,
sube á ser Luzero.

Ger. Qué musica tan suave!
qué Celestiales portentos!

Ang. 1. Gerónimo, en tu feliz
transito, son dulces ecos
el Altísimo Señor
nos manda asistirte atentos.

Ang. 2. Y que la gloria de ser
el Fenix mas verdadero,
para mayor triunfo tuyo
así al Oide la enseñemos.

*Cerense unas cortinas, y aparrense
Agustin, y San Cirilo vestidos de
Obispos..*

Ang. 1. Escucha, docto Agustino.

Ang. 2. Cirilo, atiende á n is ecos.

Agust. Quién de la Iglesia Latina
á su Obispo llama me llamo?

Ciril. Y quien de la Griega invocó
á su Obispo, Santo Cielo?

Ang. 1. Yo te invoco.

Ang. 2. Yo te llamo
de parte del mismo Cielo.

Agust. Qué me quieres?

Ciril. Qué me oracenas?

Ang. 1. Que de Fenix verdadero
conozcatis las glorias, con que
muere, y nace de sí mismo.

Ang. 2. Gerónimo es Fenix, pues

El Fenix de la Escritura.

del purpureo color Regio,
si el Fenix la pluma adorna,
à él la pluma le dió el melamo.

Canta. Pues para llegar
Fenix a el supremo
honor de lo sacro,
ésta le dió el buelo.

Ang. 1. Fenix es, pues si del llanto
se sustentá, del incienso
el Fenix unico, el
Fenix penitente, y tierno
de lagrimas de su llanto
haze feliz alimento.

Canta. Pues Fenix amante,
lagrimas le hizieron
unico en la dicha
ablandando al Cielo.

Agu. Señor, ardiendo en tu amor
están todos mis afectos.

Ang. 2. Y ya de éssa esfera baxa
una escala de luzeros,
para que Fenix amante
se encienda por ella el Cielo.

Ang. 1. Y debaxo del pesebre
tendrá sepulcro su cuerpo,
dicha, que no alcangará
ningun Monarca supremo.

*Baxan dos niños con una escala hasta
donde está el Santo, que queda pen-
diente de lo alto.*

Agust. Qué admiracion!

Cir. Qué prodigio!

Dem. A vér nuestro Padre entremos,

echenos su bendicion.

Ang. 2. Despidete luego,
Gerónimo, de tus hijos.

Sala Aurelio, Bonoso, y Sorana.

Bon. Padre agrado.

Sor. Padre nuestro.

Ger. Mi bendicion os alcangé,
hijos, con la de los Cielos.

Echales la bendicion.

En tus manos, inefable

Dios, mi espíritu encomiendo.

*Mientras canta la Musica sube la escala
llevando los dos niños un Fenix, y de baxo
de las tablas saldrá un pedazo de lienço,
que cubra el cuerpo de el Santo, y en el
lienço estará pintado un pesebre, los An-
geles saben con las baxas, que tomarán
del teatro, en las mismas apariencias en
que baxaron, y San Agustín, y San
Cirilo se encubren.*

Music. Albricias, albricias,
que se alegra el Cielo,

Bonos. Ya espiró

Aur. Todo de gloria
este sitio se ha cubierto.

Bonos. Qué bendicion!

Anr. Todo es glorias, y portentos,
Gerónimo; y de su vida
dà fin, Sevado discreto,
el Fenix de la Escritura,
que os ofrece un nuevo ingenio.

F I N.

En Valladolid: En la Imprenta de Alonso del Riego,
en donde se hallarán ésta, y otras distintas, Entreme-
ses, Libros, Coplas, y Estampas.

